

CLAVES

JULIO 1996

Año V - Nº 51 - Precio \$ 2.-



Vista de la Plaza 9 de Julio
sobre calle Mitre.
(década del '40)

La ajuridicidad: un riesgo para la democracia.
Oswaldo Camisar

Crónicas de la ciudad que se fue: **EL TRANVIA** Raquel Adet

Dos exposiciones de **Mariano Cornejo** en Bs. As. Santiago Sylvester

Formación Profesional Luis A. Caro Figueroa

Panorama de la novelística salteña:

Gauffin - Aparicio - Bellone

Balconeando el justicialismo

Por Santiago Rebolledo

Dos hechos han conmovido al justicialismo. Uno en el orden nacional, la derrota electoral en las elecciones de la capital federal. La otra en el orden local, la intervención a la Intendencia de Salta, y el escándalo en torno a la figura del Intendente.

En la Capital triunfó el radicalismo, o, si se quiere, De la Rúa, cordobés aporreado que no ha conocido la derrota en la ciudad de Buenos Aires. El voto capitalino no es un voto cautivo, lo que tampoco quiere decir que sea el voto más consciente del país. Era previsible que el justicialismo perdiera, y también era previsible que sus votos se dispersaran hacia Beliz o el Frepaso, como de hecho ha sucedido, sin que por supuesto, esto signifique que las golondrinas van a volver a sus nidos.

Esta simple explicación no parecía satisfacer a Menem, a quién se le ocurrió hablar de la ingratitude de los porteños que le negaron auxilio a San Martín y fusilaron a Liniers que había vendido a los ingleses. Ahora que casi todos los porteños son hijos de provincianos radicados en Bs. As., o hijos de inmigrantes, al Señor Presidente se le ocurre inventar este nuevo pecado original: la Ingratitud.

En cuanto al problema de Salta, hemos asistido a problemas televisivos nacionales y locales, que puntan en evidencia los sórdidos tejeramanes que rodeaban la gestión del Intendente y una empresa concesionaria de servicios públicos. Por supuesto, que nadie se sorprendió de los hechos, sino de la rapidez con que las Instituciones se pronunciaron condenando al acusado casi antes de conocer los delitos. No está en nuestro ánimo hacer la defensa del ex Intendente capitalino. Sinceramente creemos que sólo la inexistencia de vida partidaria y la ley de lemas permitieron que Villamayor fuera Intendente y aún tuviera aspiraciones mayores.

Pero, a pesar de lo que opinaron algunos medios de comunicación, que sostuvieron que sino se hubiera procedido con energía y rapidez, se hubiera criticado al gobierno provincial por lentitud con la corrupción, estimamos que se podría haber procedido con más mesura y circunspección. Nadie es culpable si un juez no lo condena, nadie es responsable políticamente, sino mediante el juicio político que lo destituya.

El problema para el justicialismo, hoy, en Salta, es proponer una figura de suficiente mérito como para derrotar a un candidato renovador (Villamayor no le ganó a Pontussi, sino a través de los venecuetos de la ley de lemas.) Para eso hay un año de trabajo. El riesgo es alto, pero conengamos que quizás le resulte a Juan Carlos Romero más fácil negociar con un Pontussi que con un Villamayor.

El Centro Oeste de Brasil se incorpora al GEICOS



Se amplió el área GEICOS. También sus objetivos. El Centro Oeste de Brasil (Mato Grosso, Mato Grosso do Sul y Rondônia) se incorporó recientemente al Grupo Empresarial Interregional del Centro Oeste Sudamericano. Por consiguiente esa vasta superficie geoeconómica se suma al Norte Argentino, Norte de Chile, Sur y Oriente de Bolivia, Sur de Perú y Paraguay. Con esta incorporación, la subregión representa casi un tercio de la superficie sudamericana, concentra aproximadamente 40 millones de personas, con un Producto Bruto cercano a los 50 mil millones de dólares.

Aquel GEICOS de hace 25 años se planteó como objetivo lograr para esta subregión un equilibrio con las zonas desarrolladas de cada país, siendo una de las estrategias de mayor peso la salida al Pacífico por los puertos chilenos, primero, por los peruanos, poco tiempo después. Era la búsqueda de mecanismos para romper el aislamiento a partir de un movimiento de integración, complementación y cooperación con los países limítrofes.

En la actualidad los objetivos del Grupo Empresarial tienen un sentido mucho más amplio. Hay que buscar desde aquí el equilibrio con el área del Mercosur con mayor nivel de desarrollo. El Centro Oeste Sudamericano es, en realidad, una suerte de Mercosur del Pacífico.

El GEICOS, entonces, constituye un bloque empresarial y comercial, con características propias y determinadas, que se movilizó dentro de un bloque mucho mayor, el que conforman Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, con un Chile ya incorporado a través de la zona de libre comercio, y una anunciada incorporación de Bolivia.

El Centro Oeste de Brasil, ha registrado en los últimos tiempos un expeditivo desarrollo agroindustrial, y ello le ha permitido despegar de San Pablo, que ahora ya no registra los elevados porcentajes de participación en el PBI de Brasil.

El producto de esa economía intensiva busca en estos momentos vías de salida hacia nuevos mercados. Los empresarios han puesto la mira en los puertos chilenos y peruanos del Pacífico. Y desde ellos, en los mercados del Asia Pacífico, demandantes, por excelencia, de alimentos.

Por consiguiente, esta decisión de la Federación de Industrias del Estado de Mato Grosso (FIEMT) de ser parte integrante del GEICOS, no es para nada casual. Por el contrario, es una resultante natural de la realidad que registran nuestros países. Los procesos de liberalización de la economía permiten que las subregiones, nacionales o

interregionales, tomen vuelo propio y busquen su inserción en la economía mundial, por propia iniciativa y gestión, alejados del paternalismo metropolitano de otras épocas.

UN POCO DE HISTORIA

Durante FERINOVA 93, la FIEMT resolvió incorporarse al GEICOS. Fue cuando, formando parte de la caravana de la integración, sus directivos solicitaron en Salta formalmente su incorporación a "el Comité Ejecutivo del Grupo Empresarial". Recientemente, (en junio pasado) en una reunión realizada en Cuiabá (Mato Grosso) se formalizó esta incorporación. Quedaron constituidos El Consejo Regional del GEICOS - Brasil y los Consejos Subregionales de Mato Grosso, Mato Grosso do Sul y Rondônia.

Ocurrió durante un importante encuentro de dirigentes empresarios y funcionarios gubernamentales y legislativos, y los representantes del GEICOS-Argentina, GEICOS-Chile y GEICOS-Paraguay, este último, en el cargo de la Presidencia Internacional.

Por disposición consensuada, la XVI Asamblea Internacional del GEICOS, en principio programada para llevarse a cabo en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), se hará esta vez, en Cuiabá, de manera tal de reforzar la incorporación brasileña al Grupo.

LA SECRETARÍA PERMANENTE

Desde la creación del GEICOS, La Cámara de Comercio Exterior de Salta ejerció la Secretaría Coordinadora Permanente.

El crecimiento experimentado por el Grupo -como se detalló precedentemente- y los cambios de ejes y objetivos de la política exterior de los países miembros, en un contexto de globalización de la economía, ha llevado también a la modificación de la Secretaría Permanente.

Es el conjunto de cámaras empresarias las que ahora ejercen esta Coordinación, con la responsabilidad de adoptar en forma conjunta decisiones vinculadas a política exterior del sector privado. Pero con participación del Estado Provincial, a través del Ministerio de la Producción, ya que el Estado no puede permanecer ajeno y desvinculado del quehacer empresarial, sobre todo, cuando de relaciones internacionales se trata. Se ha constituido, en consecuencia, la Mesa Interempresarial de Trabajo para ejercer esta Secretaría Coordinadora Permanente, y la Cámara de Comercio Exterior conserva la Secretaría Ordinaria de esta Mesa.

Ana Lorenzo

Mucho encaje y poca tela

por: Jorge Alberto Reston

En los últimos años, los argentinos, hemos sido parte de un proceso económico de marcadas características recesivas, en un contexto de estabilidad en materia inflacionaria.

La consecuencia directa de este nuevo marco económico resultó en un espiral creciente de desocupación, donde al final de cada vuelta, ésta constituía la causa de una mayor recesión. Esto ha generado un círculo vicioso que se ha cargado con un gran porcentaje de empresas en la bancarrota y promete cargarse bastante más.

Sería conveniente tratar de explicar alguna de las causas que provocaron este paulatino proceso de empobrecimiento de una gran parte de la sociedad argentina y de no actuar rápidamente para detenerlo y revertirlo, puede llegar a traer aparejadas consecuencias nefastas para la sociedad en su conjunto.

Si bien son varias las razones que contribuyen a explicar este fenómeno, y que por rigurosidad científica, es necesario identificarlas y analizarlas para poder arribar a una conclusión válida, la intención de este artículo es solamente mostrar una de ellas que, a juicio de quien escribe, constituye una de las más importantes.

A partir de la erradicación de la inflación de la vida cotidiana, las viejas recetas que se ensayaban para mantener el capital y acrecentarlo gracias a la obtención de un beneficio, pasaron a ser causales de pérdida y por ende de descapitalización en las empresas. Así por ejemplo, si en épocas inflacionarias resultaba de suma importancia contar con un elevado nivel de stocks con el objeto de preservar el dinero de su desvalorización, en un contexto de estabilidad de precios, este nivel de stock genera un alto costo financiero por su inmovilización. Es decir, se trata de dinero transformado en mercaderías, que al no haberse transformado en dinero nuevamente a través de su venta, lleva al empresario a cubrir sus costos fijos con más dinero, que bien puede ser propio o de terceros. En el primer caso el costo financiero está dado por la renta que deja de percibir por no haber invertido ese dinero y en el segundo caso el costo está dado por los intereses que debe pagar a los terceros por los

fondos tomados en préstamo.

Ahora bien, en épocas inflacionarias, el Banco Central utilizó como herramienta de política monetaria el canje de depósitos (dinero disponible en poder de los bancos) en un elevado porcentaje, con el objeto de restringir la cantidad de dinero en poder del público evitando así un incremento sensible en la demanda sobre los bienes y servicios con su consiguiente efecto inflacionario sobre la economía. Una vez controlada la inflación, el nivel de los encajes se redujo a una proporción mínima comparado con la caída del nivel circulante en manos del público, esto desde el momento que se regularizaron los pagos de los servicios de la deuda externa y se comprometieron remesas a los bancos acreedores por un lado, y el gobierno incrementó la presión tributaria, por otro.

De lo descripto surge un nuevo escenario económico caracterizado por una caída de la oferta y un sensible incremento de la demanda de dinero por parte de las empresas que quedaron atrapadas en un contexto de iliquidez en el mercado financiero y una necesidad imperiosa de fondos para cumplir con compromisos comerciales asumidos.

Esta situación de ausencia de líneas de créditos flexibles de mediano y largo plazo para poder atender las necesidades de las empresas sin comprometer liquidez, la incapacidad de los bancos para disponer de los fondos para préstamos debido al encaje obligatorio, desembocó en un sistema financiero de corto plazo para las empresas cuya única solución fue recurrir al descubierta en cuenta corriente con elevadas tasas de interés para resolver sus problemas de caja.

La incorporación de este nuevo costo fijo en los resultados de las empresas significó para las empresas que pudieron tener acceso a una línea de financiamiento, la necesidad imperiosa de sacrificar otros costos fijos inherentes a la actividad económica, y para aquellas que no lo lograron sólo les quedó recurrir a la convocatoria de acreedores.

En ambos casos las primeras medidas que se impulsaron para racionalizar costos operativos, fue reducir el costo laboral, puesto que el despido

de trabajadores, con el consiguiente ahorro en cargas sociales (de mucha gravitación en costos por su elevado porcentaje), y la absorción de una mayor carga de trabajo por el personal residual, implican un fuerte impacto en los resultados.

Desgraciadamente, este proceso representó el inicio del círculo vicioso desocupación-recesión-racionalización-desocupación, donde cada vez era necesaria más ayuda por parte de los bancos para subsistir, asumiendo un costo financiero cada vez mayor en términos absolutos y un capital de giro cada vez más comprometido, que obligaba a plantear la necesidad de una nueva racionalización ante de concluir en la quiebra.

Luego de haber realizado esta descripción, la pregunta que surge a continuación es ¿hasta cuándo se profundizará la crisis?. Si la decisión

es mantener la situación tal como está, es decir, agudizando este proceso de empobrecimiento generalizado, el único logro que podrá mostrarse será haber pisoteado la dignidad de gran parte de los miembros de esta sociedad argentina.

En cambio, si existiera la voluntad de revertir la situación, una de las soluciones posibles sería propiciar una "moratoria bancaria" para las empresas endeudadas, vía líneas de crédito de mediano y/o largo plazo con tasas de interés subsidiadas, de forma tal que permita inducir una recomposición del capital de trabajo y restablecer el crédito en el circuito comercial. Esto nos permitiría dinamizar el consumo interno como medio para reactivar la economía y disminuir el desempleo.

TREN A LAS NUBES

Salidas programadas para 1996

| | | |
|------------|-------------------------|--|
| Abril | 06 - 27 | |
| Mayo | 18 - 25 | |
| Junio | 08 - 15 - 22 | |
| Julio | 11-12-18-20-23-25-27-31 | |
| Agosto | 01-03-10-14-17-21-24-31 | |
| Septiembre | 07-14-21-28 | |
| Octubre | 12-19-26 | |
| Noviembre | 02 | |

Servicio de Viaje

Guía Turística

- T.V. Video

Azafatas

- Bar Comedor

Coordinadores

Conjunto Folklórico

Traductores

Telecomunicaciones

Informantes - Correo

Valor del recorrido: US\$ 85
Transporte:
Ferrocarril General Belgrano

RESERVAS Y VENTAS

LA VELOZ DEL NORTE
VIAJES Y TURISMO

Caseros 400 - C.P. 4400 Salta - Rep. Arg.
Tel.: (087) 311010 - Fax: (087) 311114

DINAR
COMUNICACIONES Y TURISMO

España y Mitre - C.P. 4400 Salta - Rep. Arg.
Tel.: (087) 310 102 - Fax: (087) 310675

MOVIERAL

Caseros 431 - C.P. 4400 Salta - Rep. Arg.
Tel.: (087) 314984/86 - Fax: (087) 316174

Contrataciones en Capital Federal, Buenos Aires
Esmeralda 320 - 4 - Piso - Tel. (01) 3269623 - 28 - 3260126/27 - Fax: (01) 3269627

La ajuridicidad, un riesgo para la democracia

Ponencia presentada por el autor en el "XII CONGRESO DE LA UNIÓN IBEROAMERICANA DE COLEGIOS DE ABOGADOS" realizado en Madrid del 25 al 29 de Mayo del cte. año bajo el lema: "DEMOCRACIA, CULTURA Y DERECHO".

por: **Oswaldo Camisar**

La regularidad de los mecanismos electorales durante los últimos quince años en América Latina, es asimétrica respecto al arraigo social de una cultura democrática cuyo núcleo duro está conformado por el reconocimiento del valor de las normas jurídicas, con tanta fuerza como la realización cada vez más perfecta de los ideales de libertad e igualdad.

La conjunción y persistencia de la ignorancia, el fraude, la trampa, la excepcionalidad sistemática, la aplicación discriminada en provecho de pocos, las violaciones desde la impunidad, la subsidiariedad de la ley respecto de una voluntad providencial de los caudillos y el defectuoso funcionamiento de la administración de justicia, constituyen un serio escollo para la construcción de la verdadera democracia.

Hasta comienzos de la década de los ochenta, la quiebra del Estado de Derecho fue la constante más persistente en la vida institucional de los países de América Latina. Esa quiebra y la permanente recusación del orden jurídico no fueron sólo expresiones del deseo de zanjar, de modo expeditivo, conflictos internos. Tampoco meras demostraciones de fuerza de un militarismo siempre dispuesto a subrogar y tutelar a la sociedad civil derogando leyes y ordenamientos constitucionales.

Por el contrario, tanto el carácter recurrente de los golpes militares como la proliferación de gobiernos autoritarios-paternalistas a lo largo del siglo XIX y gran parte de nuestra centuria, pueden explicarse por la débil presencia de la sociedad civil y el escaso arraigo y precariedad de una cultura del respeto a la ley. Caudillismo y autoritarismo no siempre fueron imposiciones: en no pocas ocasiones resultaron consecuencia de una larga gestación endógena.

Las descripciones de nuestro itinerario institucional suelen incurrir en el error de dirigir la atención a la copa del árbol desatendiendo las raíces del mismo. De esta percepción sesgada se deriva un diagnóstico incorrecto de esa realidad institucional, más compleja y más rica de lo que sugieren las bienintencionadas simplificaciones de nuestra reciente transición.

Si suscribiéramos aquella hipótesis según la cual el autoritarismo latinoamericano se explica como un fenómeno exógeno a nuestras sociedades, sentaríamos una falsa premisa de la cual se derivarían conclusiones igualmente erróneas. Una de esas conclusiones podría

asegurar que la instauración democrática garantiza por sí misma el establecimiento de unos valores y una cultura de la juridicidad consustanciales a ella.

De igual modo que Juan Bautista Alberdi advirtió que, por sí sola, la caída del dictador Juan Manuel de Rosas (1852) no colocaba a la Argentina en posesión de cuanto necesitaba, el mero final del ciclo de las dictaduras tampoco otorga hoy a América Latina condiciones suficientes para la consolidación de sus incipientes democracias. Como entonces, la remoción del obstáculo arbitrario no supone un seguro punto de llegada sino de partida de una andadura democrática no exenta de contradicciones, carencias y dificultades.

Parafraseando a Jean Fourasté podemos establecer una diferencia entre la "democracia verdadera", la amasada con los ingredientes de la dura y pura realidad cotidiana, y la "verdadera democracia", como ideal que tendemos a realizar y en virtud del cual aquella imperfecta "democracia verdadera" se hace más tolerable imponiendo el deber de trabajar por su constante perfeccionamiento. Contar con una "democracia verdadera" no desplaza, sino más bien exige, la tarea de imaginar y forjar esa "verdadera democracia".

Postular o tender a la "verdadera democracia" no autoriza a ignorar las limitaciones y deformaciones de las "democracias verdaderas". Si no reconocemos estas, no será posible aproximarnos a aquella "verdadera democracia". Una democracia que no sea capaz de utilizar la autocrítica, una de sus mejores herramientas, dejará

ese instrumental en manos de enemigos de la democracia quienes usarán tales recursos no para pulir sino para intentar su supresión.

Con lo que contamos en América Latina desde 1980, es con esa "democracia verdadera" lograda a partir de la vigencia y continuidad de la elección y renovación de los poderes Ejecutivo y Legislativo con participación ciudadana a través de los comicios periódicos. En sus casi quince años de andadura tal "democracia verdadera" no sólo reveló virtudes sino que puso al descubierto insuficiencias y debilidades.

Un balance provisorio de estos años podría dar cuenta de una notoria asimetría entre el afianzamiento y la regularidad de los mecanismos electorales y el retraso en la propagación y arraigo social de una cultura democrática cuyo núcleo duro está conformado, sin dudas, por el reconocimiento y el valor de las normas jurídicas y la importancia de su cumplimiento, con tanta fuerza como con la realización cada vez más perfecta de los ideales de libertad e igualdad.

Con esto no se trata de deslizar esa subestimación, tan a gusto de autoritarlos vergonzantes, de los aspectos formales de la democracia. Y no se trata pues tales aspectos, inseparables de los contenidos democráticos, constituyen el más firme soporte de los mismos. Quienes cuestionan por "formal" a la democracia no son precisamente aquellos que otorgan valor a su contenido, sino quienes se lo niegan. Una democracia, como gobierno de la ley, no puede entenderse sin esa formalidad que limita y neutraliza la acción deletérea de

la arbitrariedad y la ajuridicidad.

El reconocimiento de las insuficiencias de nuestras "democracias verdaderas", lejos de constituir un estímulo para el desencanto, puede contribuir a acotarlo, o al menos, salvarlo de las garras de una peligrosa irracionalidad capaz de despejar el camino a alternativas antidemocráticas. No es la democracia sino el totalitarismo quien revindica para sí la perfección y la infalibilidad y la condición de remedio universal para todos los males. Ella pretende ser, por el contrario, un cauce para buscar en libertad la solución a algunos de los problemas y dudas que agobian a los hombres.

Las insuficiencias de nuestra democracia, que se agitan a diario en demandas por corrupción y juicios políticos a presidentes y funcionarios, reconocen un trasfondo histórico y una raíz cultural. Las conductas antijurídicas no se explican por los excesos de democracia, como pretende la versión autoritaria, sino por la crónica falta de la misma. Esas conductas no involucran sólo a sectores de la dirigencia o a determinados grupos sociales con exclusión de otros. La tendencia a la inobservancia de las normas se encuentra más generalizada de lo que estamos en condiciones de admitir.

Es más; con aparente pretensión de contener esa marea de ajuridicidad surgen actitudes "expeditivas" que propician remediar el mal aumentando, en dosis letales, la ajuridicidad. Esto ocurrió cuando en los años setenta, desde una de las instituciones del Estado, se propugno enfrentar la amenaza terrorista empleando los mismos recursos y justificativos que las bandas terroristas. El actual



**SIN DOGMATISMOS, SIN ESTRIDENCIAS,
PLURAL Y CONSTRUCTIVO,
CON LA FUERZA DEL ARRAIGO**

**LETRAS, HISTORIA, MUSICA
SABADOS Y DOMINGOS DE 11 A 12 HS.**

CONDUCE: **Martín Miguel Güemes (h)**

FM

abc

103.5



Osvaldo Camarín

recrudescimiento de la violencia política en Buenos Aires y la proliferación de llamados "justicieros" (particulares que ejecutan a sospechados de delinquir) aparece como un remanente de aquella concepción según la cual la ley y la justicia, por su presunta inoperancia, deben ser suplidas por la "justicia por mano propia".

De este modo, al quedar desamparados, los valores protegidos por la ley deben ser defendidos contrariando a la ley misma. Se insinúa así un retorno al estado de naturaleza o de guerra de todos contra todos donde la lucha se entabla para imponer la voluntad del más fuerte y no la de la ley. Los golpes de estado no son ya la única y más grave manifestación de este desprecio por la ley. En consecuencia, el golpismo y el ensanchamiento de una base social sumergida en la pobreza extrema no constituyen las únicas y más graves amenazas para las instituciones democráticas, la estabilidad y el crecimiento económico de América Latina.

El jurista argentino Carlos S. Nino explicó y sistematizó en su obra "Un país al margen de la ley" (1992), el origen y las consecuencias de esa tendencia argentina, también latinoamericana, "a la inobservancia generalizada de las normas jurídicas, sociales, convencionales, técnicas, conceptuales y morales en que algunos están peor sin que nadie esté mejor de lo que ocurriría si esas normas fueran observadas..." Según Nino, entre la ineficiencia, que mucho tiene que ver con esa inobservancia, y el subdesarrollo, existe una relación causal.

Para este autor esa anomía que marca nuestra vida

social y explica en parte nuestro subdesarrollo "es una deficiencia en la materialización de la democracia. Implica la existencia de bolsones de autoritarismo y anarquía en un contexto formalmente democrático". En contra de lo que creen los devotos de la inobservancia de la ley, una sistemática conducta antijurídica puede proporcionar beneficios aparentes e inmediatos a quienes se ajustan a ella pero, a largo plazo, acarrea daños a la sociedad. Incluyendo a esos beneficiarios eventuales.

Cuando decimos que la inobservancia de la ley se erige como una de las más serias amenazas a la consolidación democrática, no aseguramos que los riesgos que se desprenden de esa pertinaz conducta sean idénticos a los de un golpe de Estado. Más que imaginar un reemplazo de la democracia por un estado social jurídico, cabe pensar en la instalación de amplias zonas de jurisdicción dentro de las fronteras mismas del Estado de derecho. No se trataría pues de un desplazamiento ni siquiera de una superposición. Tampoco se plantea como un antagonismo, sino como una coexistencia parasitaria, dentro de ese cuerpo político, de conductas antijurídicas que tienden a cristalizarse en mañas y conductas mañosas que, a la vez, medran en ese Estado de derecho y lo desacreditan.

El desprecio a la ley se manifiesta tanto en actitudes esporádicas, como una enfermedad eruptiva con efectos sin mayor gravedad, como en comportamientos sistemáticos y organizados en base a una "legalidad" paralela, y aún en conductas de mínimo alcance pero cuya repetición y continuidad abona la formación de

una subcultura antijurídica. La conjunción y persistencia de la ignorancia de los derechos y deberes, del fraude, la trampa, la excepcionalidad sistemática, la aplicación discriminada de algunas leyes en provecho de pocos, las violaciones desde la impunidad, la subsidiariedad de la ley respecto de una voluntad providencial de los caudillos y el defectuoso funcionamiento de la administración de justicia, constituyen un serio escollo para la construcción de la "verdadera democracia" y un riesgo latente para sobrevivencia de la más elemental "democracia verdadera".

Más que oponerse a una destrucción frontal de nuestras aún jóvenes democracias, los poderes asentados en la antijuridicidad apuestan a una pertinaz erosión de las mismas. De este modo, sin haber pasado por la madurez ni haber alcanzado plenitud, las democracias de América Latina están sometidas a un proceso de degradación. El poderío del narcotráfico, superior al de algunos de nuestros débiles Estados nacionales, ha sobrepasado hace tiempo las fronteras de los carteles, sentando sus reales en el interior del poder político y ocupando, en algunos resonantes casos, el corazón mismo de la administración gubernamental.

Las explicaciones de las causas de la extensión de la "economía informal", tan caras a algunos liberales latinoamericanos, en las que sólo se ve una reacción frente a las asfixiantes regulaciones del Estado, parecen hacer aguas después de que los procesos de privatización y desregulación de las economías nacionales comenzara a quitar esos chalecos de fuerza colocados a la iniciativa privada. Muchas manifestaciones de esa "economía informal" no sólo han cedido sino que han ganado terreno luego de la desregulación y el repliegue del Estado, y a expensas del mismo.

En algunos países de América Latina la reforma del Estado ha sido traducida erróneamente como desguace y destrucción del Estado, lo que está siendo aprovechado por los grupos vinculados a prácticas antijurídicas para fortalecer sus posiciones. Parece no haberse comprendido bien que la reforma del Estado y el rearme legal y ético de ese mismo Estado son dos tareas simultáneas e inseparables. Sería un error funesto interpretar la consigna de "menos Estado" como sinónimo de "menos jurisdicción".

Ha recordado hace poco Douglas North que el Imperio de la ley, el derecho y el cumplimiento de las normas, es tanto o más necesario para la prosperidad de un país que sus recursos naturales o su tecnología. Sin jurisdicción y sin seguridad jurídica no sólo no hay democracia posible, sino que tampoco hay economía de mercado viable. De forma coincidente, Ronald Dworkin sostuvo hace unos meses en Chile que la suerte de estas democracias dependen de sus compromisos con "ideales que no son abstractos. Y como no pueden ser especificados detalladamente, deben ser interpretados. Y deben ser de acuerdo al derecho. Por lo tanto, si se acepta esto, el trabajo de un juez en la protección de la democracia es crucial".

Parece del todo claro que no basta con señalar el fenómeno de la antijuridicidad; es necesario proponer formas de superación. Tanto los académicos del Derecho como los colegios de abogados deben, cara a la sociedad, discutir permanentemente el tema de las diversas formas posibles. Si a los primeros les corresponde en esencial ahondar en los criterios teórico-especulativos, encontrando un lenguaje adecuado para la comunicación con la sociedad, a los segundos les compete dar testimonio de una seria búsqueda de la implantación de un verdadero imperio de la ley.

A través de esa crítica y, como bien apunta Carlos Nino, del señalamiento de las consecuencias dañosas de la alijudicialidad, y de "mostrar cómo la cooperación es socialmente beneficiosa", podrá comenzar a surgir una nueva cultura de respeto a la justicia y a la ley capaz de dar una nota de vitalidad, de autenticidad y de consistencia ética a las democracias de América Latina.

Tiene razón Dworkin cuando dice que el inculcar esos valores "no se logra con la práctica de las leyes, sino mediante la cultura legal". Cuando esa cultura legal arraiga en la sociedad latinoamericana, habremos superado las limitaciones de esas aún frágiles "democracias verdaderas" y nos habremos acercado a las "verdaderas democracias", no sólo más robustas sino más capaces de asegurar la libertad dentro de un orden social más justo y de una economía más sana y productiva.



1.- El Nuevo Horizonte de la Formación Profesional

Es ya casi un tópico afirmar que los procesos de globalización económica y de innovación tecnológica están transformando substancialmente nuestra manera de ver y resolver los problemas del mundo del trabajo. Son bien conocidos los efectos de estos dos importantes procesos sobre el empleo y las relaciones laborales, así como conocidas también las limitaciones y los escasos progresos de los actores sociales, en casi todo el mundo, de cara a la aspiración de retomar al pleno empleo y a los consensos sociopolíticos que lo hicieron posible.

El mundo de la Formación Profesional que había gozado de una gran estabilidad y de cierta eficacia durante el período de pleno empleo, al amparo, quizás, de la simplificación de las calificaciones impuestas por el entonces vigente modelo tayloriano/forista de organización de la producción-ha encajado con mayor dificultad, si cabe, los embates de aquellas transformaciones. A diferencia de los sistemas de empleo, en los que resulta probado que es posible articular respuestas medianamente eficaces en un plazo relativamente breve, los sistemas de Formación Profesional requieren, para su adecuación a los nuevos desafíos, lapsos de planificación y ejecución que normalmente exceden los moldes de las respuestas coyunturales.

Bajo la influencia probable de la renovada difusión mundial de la metáfora de capital humano, algunos sistemas laborales -como el nuestro, concretamente- están haciendo esfuerzos por elevar a la educación y a la formación al rango de factor decisivo para el mantenimiento y mejora de la posición nacional relativa en la competencia internacional. Pero por debajo de estos esfuerzos que sin dudas, son importantes- subyace en nuestro país una realidad marcada por el prolongado abandono de la Formación Profesional estructural o reglada; por el recurso, en ocasiones, precipitado a la Formación Profesional ocupacional, entendida en todo caso como un adiestramiento veloz para realizar el acceso inmediato a un empleo y por el desinterés generalizado de las empresas por inversión en materia de Formación Continua de los traba-

adores ocupados.

II.- Nuevos escenarios de la Formación Profesional en la región.

A nivel provincial y regional estos rasgos se reproducen e, incluso, se acentúan: la Formación Profesional estructural o reglada -tanto la que se imparte en los ciclos de educación básica como la que se encuentra a cargo de la red de escuelas técnicas- enfrenta el desafío de sus contenidos, la obsolescencia de sus recursos pedagógicos y una creciente desvinculación con el mundo productivo y con las nuevas tecnologías. Del otro lado, la Formación Profesional Coyuntural -que ha visto multiplicada su oferta al compás de la elevación súbita de la tasa de desempleo- adolece de una acusada falta de articulación con el sistema educativo formal, lo que a menudo paga en forma de dispersión de la oferta formativa y de una más que preocupante falta de calidad en las competencias formadas y los conocimientos impartidos.

La apuntaría dispersión de la oferta formativa es, a la vez, causa y efecto de la renuncia del sistema educativo formal a la utilización intensiva del entramado productivo como recurso pedagógico, elemento indispensable para la formación de las nuevas competencias y perfiles profesionales demandados por el mercado de trabajo. Sobre estas deficiencias influye, quizás, la difusión entre nuestros docentes y pedagogos de un particular enfoque teleológico del sistema educativo que tiende a valorarlo como un elemento que atiende preponderantemente y casi exclusivamente- al desarrollo de la persona antes que como una herramienta al servicio de la inserción de los individuos en la sociedad por medio del trabajo remunerado.

Esta percepción ignora la preponderancia creciente, en materia de Formación Profesional, del concepto de **competencia** por sobre la idea de **objetivo** que normalmente traduce en términos operacionales lo que el docente espera del estudiante al final del curso o programa. La competencia, por el contrario, identifica los resultados esperados por el estudiante al final del proceso de aprendizaje.

Las repetidas apelaciones a la **capacitación** y a la **excelencia** de

los recursos humanos, citas recurrentes en el discurso cotidiano de empresarios, sindicatos y gobiernos, no consiguen de momento regular la superficialidad y la divergencia de estos enfoques, ni minimizar su carácter **eslogañista** y declamatorio. Una Formación Profesional adecuada a las necesidades del aparato productivo tiene como base primordial el afecto permanente entre los operadores económicos y sociales sobre el perfil y la calidad de las ocupaciones que requieren los cambios tecnológicos y los nuevos mercados, y tal acuerdo aparece, de momento, lejano.

La Formación Profesional salteña padece, finalmente, la ausencia de una visión estratégica capaz de unificar los criterios, definir grandes líneas de orientación y evitar la dispersión de la oferta formativa y de los recursos económicos que la sustentan. Ausencia que, expresada en otras palabras, refleja un cierto comportamiento paradójico de nuestro sistema de Formación Profesional, capaz de articular respuestas formativas de aceptable nivel, junto a soluciones de bajísima calidad y pauperísimos resultados.

Las tendencias inerciales de nuestra sociedad no han impedido, sin embargo, que la práctica totalidad de las transformaciones económicas y sociales que afectan a la mayoría de los países del mundo lleguen a nuestras playas y que sus efectos sean ya tangibles. La lejanía del mundo y de sus problemas no parece ser una excusa atendible para renovar el crédito a las soluciones autóctonas, cuyo fracaso, por lo demás, ha sido más que evidente. Por ello, a pesar de su carácter incipiente, es salvable la apertura de los últimos años, impulsada por el avance del proceso de integración subregional. Esta apertura significa no obstante un punto de inflexión en nuestra tendencia creyente a la autarquía intelectual, un vicio pocas veces admitido y en ocasiones agravado por nuestra nunca bien explicada afición a invitar a los expertos extranjeros para luego rebatirlos o, simplemente, ignorarlos.

III.- La intensidad y trascendencia de los cambios en curso. Integración subregional y reforma del Estado Provincial.

Pero ¿cuáles son las transformaciones que afectan a nuestra economía y a nuestra sociedad? Sin pretensión de exhaustividad, intentaré hacer un repaso de estos cambios y del modo en que impactan sobre nuestro sistema de Formación Profesional, distinguiendo entre aquellos cambios e innovaciones que afectan de modo específico a nuestra región, y aquellos otros que resultan comunes a las modernas economías del mercado.

De entre los factores específicos interesa resaltar, sobre todo, dos: el primero es el ya apuntado proceso de Integración subregional, que destaca con nitidez por su enorme potencialidad transformadora, capaz de provocar, en poco tiempo, cambios profundos en la configuración de nuestros perfiles productivos. La reciente Integración de Bolivia y Chile en el MERCOSUR abre para el Noroeste Argentino un amplio e interesante abanico de posibilidades, cuyo aprovechamiento se encuentra en relación directa y estrecha con el desarrollo de nuevas capacidades y competencias de nuestros recursos humanos. En otras palabras, que el proceso de Integración regional no se entienda sino a partir de un esfuerzo sustantivo en la formación de aptitudes comunicativas, participativas y cooperativas de directivos y trabajadores de nuestras empresas, que favorezca, al mismo tiempo la creación de un mercado regional de las calificaciones profesionales.

El segundo factor específico lo constituye el proceso de reforma del estado provincial en curso, cuya profundidad y orientación augura cambios sustantivos en la estructura ocupacional salteña. El intenso proceso privatizador de reciente data es expresivo de la voluntad del gobierno de sustituir el tradicional rol ejecutor del Estado provincial por el de promotor del crecimiento y el desarrollo económico, lo cual supone la transferencia al sector privado de la economía de la responsabilidad de motorizar y encauzar el desarrollo.

Este proceso anticipa y reclama presencia de los agentes productivos privados en el diseño y gestión de las Instituciones de Formación Profesional y, correlativamente, abre para el Estado y los emprendedores públicos nuevos espacios y horizontes vinculados con

AHORA INTERNET...

SALNET

...EN SALTA.

RIVADAVIA 688 - TEL. 310475 - 318318 - 318108 - 310876 - 310296 - <http://www.salnet.com.ar>

las metas y objetivos de la administración de los servicios gubernamentales. En cualquier caso, estas transformaciones apuntan hacia un nuevo equilibrio entre el Estado y el resto de los agentes sociales de cara a la definición del concepto, los alcances y las responsabilidades de la función formativa.

IV.- Nuevas Tecnologías y Formación Profesional

En el capítulo de las transformaciones comunes a las Sdenas economías del mercado, es preciso referirse en primer término a la tecnología.

Se habla con insistencia sobre los nuevos desafíos que plantea el cambio del paradigma tecnológico y a menudo se utiliza esta idea como explicación simplificadoras a la escasez del empleo. También se habla de ellos en relación a la Formación Profesional, aunque tan sólo sea, de momento, como argumento de justificación y sustento ideológico de emprendimientos formativos públicos de dudoso futuro. Las nuevas tecnologías tienen, sin embargo, implicaciones más profundas que afectan no solamente la configuración del mercado de trabajo o del sistema educativo, sino que alcanzan a sacudir los cimientos sobre los que se erige el propio sistema de convivencia social.

En consecuencia, hablar de formación en nuevas tecnologías supone no solamente referirse al proceso de aprendizaje de los contenidos de un puesto de trabajo concreto, sino que involucra un complejo cada vez más amplio de conocimientos, indispensables tanto para el desempeño de una profesión como para la satisfacción de otras importantes necesidades sociales, psicológicas y políticas del individuo. Por ello, sin perder de vista que estas consideraciones gran en torno al aspecto profesional de la formación de nuevas tecnologías, es bueno subrayar la importancia de sus aspectos sociales y políticos, a los que, de un modo genérico, también son aplicables estas reflexiones.

A estas alturas de la evolución tecnológica pocos se atreven a poner en duda el enorme calado de la revolución informática que ha modificado substancialmente los procesos productivos, elevado la productividad y favorecido la difusión de nuevas formas de organización del trabajo. A medida que avanza la informatización de los procesos de producción, resaltan dos rasgos fundamentales de la evolución tecnológica: por un lado, el acortamiento - cada vez mayor - de los periodos de vida de la tecnología, como consecuencia de la aceleración de los procesos de investigación, desarrollo y puesta en el mercado de los nuevos productos. La Formación Profesional debe ser capaz de dar respuestas concretas que favorezcan la adaptación de los trabajadores a las rápidas mutaciones tecnológicas, lo que sólo se consigue universalizando los conocimientos básicos vinculados con la ciencia dominante (la informática) y estimulando el autoaprendizaje, como forma de evitar que las nuevas cualificaciones calgan en la obsolescencia al ritmo de la sustitución de la tecnología.

El segundo de estos rasgos es la unión, cada vez más estrecha, de las tecnologías informáticas con las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). La consolidación de redes informacionales de escala planetaria está revolucionando la manera en la cual la información es producida, almacenada, utilizada y compartida. La convivencia - hasta hace poco tiempo inimaginable - de empresas, gobiernos, centros educativos y ciudadanos normales en un espacio virtual común, como lo es Internet, abre las infinitas posibilidades para nuevas aplicaciones de la tecnología que demandarán de los individuos nuevos conocimientos y competencias para extraer el máximo provecho de los sistemas de información. En consecuencia, la Formación Profesional debe atender a estas nuevas necesidades, para lo cual ya no basta el adiestramiento informático tradicional sino que se hace necesario el aprendizaje de técnicas de gestión de la información, el desarrollo de aptitudes de comunicación y cooperación, el conocimiento del lenguaje tecnológico de las TIC, y el estímulo de las capacidades de



interacción - individuales y colectivas - en redes locales y remotas.

El enorme desarrollo de la informática personal a lo largo de los últimos años está favoreciendo la migración del poder informático desde los grandes ordenadores hacia las computadoras personales, fenómeno que ya mismo está permitiendo que las grandes empresas puedan compartir su información con clientes y proveedores. Esta transformación supone un allanamiento de las barreras comunicacionales entre las corporaciones de cierta envergadura y los operadores más pequeños, que estimula y favorece la descentralización empresarial y su funcionamiento en redes planas y abiertas. La Formación Profesional debería estar en disposición de proveer recursos humanos cualificados a la medida de estas nuevas necesidades.

Un tercer punto de contacto entre las nuevas tecnologías y la formación se halla en la forma en que el sistema formativo incorpora a las primeras, como recurso pedagógico. De este contacto las consecuencias son riquísimas y variadas, aunque de momento interesa destacar dos: la primera, el enorme refuerzo que suponen las nuevas tecnologías a la difusión de la formación a distancia. Los paquetes multimediales y las

tutorías *on line* tienden a minimizar las actividades presenciales que a menudo complican y encarecen la formación a distancia. En este terreno, las nuevas tecnologías ponen ahora al alcance de los aprendientes dos de los elementos claves de la formación presencial: la posibilidad de interactuar con otros alumnos y la evaluación permanente.

La incorporación de las nuevas tecnologías es igualmente decisiva en materia de formación presencial. La informática unida a las tecnologías audiovisuales más convencionales, permite el estímulo del aprendizaje autodirigido y el aprendizaje grupal; ambos procesos se articulan en actividades de transmisión de información, conocimientos y habilidades que permiten motivar, establecer relaciones entre los grupos y generar, a su vez, nuevos comportamientos.

La informatización de estos procesos, finalmente, favorece el diseño y la gestión ordenada de los propios sistemas de Formación Profesional, el monitoreo y el seguimiento de las actividades formativas, así como la evaluación ajustada del desempeño de los instructores y de



hacia los trabajadores individuales y sus equipos, un proceso que no puede entenderse sino vinculado a un diseño formativo que involucre, cada vez más intensamente, a gerentes, jefes de equipo y técnicos cualificados.

Una Formación Profesional orientada a la satisfacción de las necesidades de las nuevas empresas en materia de recursos humanos, deberá poner énfasis sobre el mejoramiento de las habilidades aisladas, el cambio de actitud, la transferencia de la información, la conducción de equipos y el liderazgo de los recursos humanos, la integración del aprendizaje en el contexto del trabajo, y el desarrollo de las competencias formativas, tanto activa como pasivamente.

Para asegurar su adaptabilidad - esto es, su supervivencia en el mercado - las empresas necesitan contar con recursos humanos flexibles, predispuestos no sólo a cambiar cuando sea necesario, sino a convertirse en motores del cambio mismo. Los sistemas de Formación Profesional deben ser capaces, en consecuencia, de proveer nuevas competencias que, sin descuidar las capacidades técnicas específicas, desarrollen paralelamente capacidades para el aprendizaje continuo y autodirigido, la adaptabilidad a diferentes entornos y situaciones, la capacidad de análisis y resolución de problemas, la iniciativa y la creatividad permanentes, la visualización prospectiva del trabajo, la disposición permanente hacia la movilidad profesional y geográfica, la capacidad de concebir globalmente los procesos, y las aptitudes para la inserción en equipos.

La Formación Profesional debe, por último, reaccionar rápidamente frente al avance de formas de trabajo atípico, como el autoempleo, las microempresas y las llamadas *empresas virtuales*, un conjunto cada vez más variado de respuestas flexibles y más adaptables a los ciclos económicos, que intenta sacar provecho del fenómeno de las franquicias y de la creciente externalización de servicios en empresas grandes y medianas.

VI.- La gestión del sistema.

Pocas dudas caben acerca de que nuestra Formación Profesional debe cambiar no solamente sus contenidos y sus metodologías, sino que debe acometer transformaciones profundas en sus estructuras, en su organización y en sus formas de operación. La ya señalada dispersión de la oferta formativa y la coexistencia no siempre armónica del sistema formal con las soluciones coyunturales, encierran, no obstante, un aspecto positivo cual es el de la descentralización operativa de la Formación Profesional.

Este rasgo puede llegar a convertirse en la base del diseño del

las competencias en formación.

V.- Nuevas competencias y nuevas formas de organizar el trabajo.

Pero el mundo de la Formación Profesional no solamente recibe la influencia creciente de las tecnologías *duras* sino que cada vez se encuentra más determinada por la nueva combinación de tecnologías *blandas*, expresión con la que se alude a las nuevas formas de organización de la producción y el trabajo. En términos de organización, el reto de finales del siglo XX estriba en la aptitud de empresas para diseñar nuevos modelos organizacionales y de gestión, así como la consistente capacidad para manejar el propio cambio. Este proceso de *reingeniería* permanente constituye otro desafío para los sistemas tradicionales de Formación Profesional, a menudo ligados conceptualmente a la inercia organizacional y a la inmovilidad ocupacional propias del sistema tayloriano/fordista de organización de la producción.

La gestión del cambio - valorada actualmente como una de las principales ventajas competitivas de las empresas - descansa sobre la transferencia continua de mayores responsabilidades desde la dirección

sistema del futuro, frente a la certeza de que la centralización de la oferta, la definición cerrada de los contenidos y la profundización de la tendencia hacia la *escolarización* del sistema - características de las planificaciones tradicionales - han demostrado su ineficacia y operan ya, en el mejor de los casos, como factores negativos para la adaptabilidad de la Formación Profesional a los cambios descriptos.

El sistema está reclamando la articulación de estructuras participativas en la definición de sus grandes líneas estratégicas. La Formación Profesional no es -como ha quedado demostrado- un ejercicio intelectual de gabinetes autosuficientes, ni tampoco un hueco a ser llenado por el voluntarismo político o por los experimentos tecnocráticos. Se trata, por el contrario, de una actividad íntimamente aparentada con la dinámica económica y tecnológica, de cuya definición y gestión deben participar en forma abierta y cooperativa, los agentes sociales (gobiernos, empresas, sindicatos) y los agentes educativos (Instituciones de FP, docentes, instructores, alumnos).

Es necesario estimular a nuestros empresarios para que constituyan *lead bodies* capaces de definir las vocaciones en las diferentes áreas ocupacionales de la región; estas competencias serán indispensables para establecer una relación adecuada de familias profesionales y para elaborar un currículum que reúna las competencias que correspondan a la práctica de un oficio, profesión o carrera.

Del mismo modo, es preciso corresponsabilizar a nuestros sindicatos para que asuman roles activos en la configuración de nuevos estándares laborales y para que desarrollen nuevas estrategias de promoción profesional, con base en la mayor cualificación, a través de la negociación colectiva.

Al gobierno le corresponde jugar un papel activo en la promoción y tutela de la calidad de la formación, así como el estímulo de la modernización productiva, el apoyo a la innovación tecnológica y a la investigación científica, y el aseguramiento de la diversificación de la oferta formativa con el objeto de permitir el acceso a ellas de los trabajadores sin recursos, con criterios de equidad social.

Las empresas deberán asignar menos recursos para el financiamiento de acciones de formación (tanto en los centros de trabajo y concentrar los esfuerzos en actividades de formación complementaria y específica. Las Instituciones públicas, en concierto con los sindicatos y las empresas, deberán atender puntualmente las demandas sociales en materia formativa, en especial la asistencia ocupacional de jóvenes y personas desempleadas.

Las soluciones ocupacionales de coyuntura ensayadas recientemente en nuestro medio han demostrado su ineficacia tanto desde el punto del punto de vista del empleo como de la formación de los recursos humanos. Se hace necesario, por lo tanto, la instrumentación progresiva de sistemas de control de calidad de la enseñanza y el aprendizaje; en este sentido, la estandarización internacional y la certi-

ficación de competencias aparecen como los instrumentos adecuados para garantizar la obtención y el mantenimiento de la calidad formativa y para introducir mayor transparencia en el mercado del trabajo. La adopción de un sistema riguroso de certificación agilizará la selección de trabajadores cualificados por las empresas, influirá en la determinación del salario de los trabajadores -y, por lo tanto, dotará de nuevos contenidos a la negociación colectiva- y contribuirá a definir los estándares o niveles a ser alcanzados en orden a actualizar las cualificaciones de los trabajadores.

VII.- El diseño Institucional. Consideraciones finales.

Es poco probable, no obstante, que el sistema alcance a llenar sus objetivos si al mismo tiempo no se hacen esfuerzos por mejorar sus aspectos estratégicos-metodológicos y por optimizar, al mismo tiempo, sus relaciones interinstitucionales e intersectoriales. Los niveles centrales de conducción de la Formación Profesional deben prestar una atención permanente al comportamiento del mercado de trabajo y el de las cualificaciones, de cara a la articulación de respuestas pedagógicas y formativas cada vez más rápidas y en ciclos más breves.

Es también resorte del nivel central la intercomunicación entre la

Formación Profesional específica, en todas sus ramas, con la formación de base que procura el sistema educativo, especialmente en su tramo obligatorio. El sistema de FP debe influir, decisiva y continuamente, en el tratamiento de los contenidos de la formación básica, pues esta constituye el componente de mayor vigencia, alcance y creciente importancia de la profesionalidad, en la medida en que proporciona la base científico-tecnológica y las destrezas comunes para la adaptación al cambio continuo de las cualificaciones y de la movilidad en las diferentes áreas profesionales.

Nuestro sistema educativo, en suma, debe abandonar o, cuando menos, reconducir a su justa medida, cierto identificismo educativo que de momento sólo ha conducido a un creciente alambicamiento de los procesos didácticos y no ha conseguido mejorar substancialmente la calidad de las competencias profesionales de nuestros jóvenes. Es necesario, en consecuencia, poner más énfasis en la dimensión práctica funcional del aprendizaje, reforzando los procedimientos de trabajo y las actitudes relacionadas con tal dimensión, objetivos que, por otra parte, se encuentran especialmente previstos en la Ley Federal de Educación.

El diseño institucional propuesto contempla, finalmente, la incorporación de dos importantes funciones a la gestión de los cen-

tros educativos de FP: la orientación profesional y la formación para la inserción laboral, en la que deberán incorporarse elementos novedosos como la preparación para el autoempleo y la gestión de las propias carreras profesionales como propias empresas.

En suma, los cambios que se aproximan en materia de Formación Profesional son profundos y de un alcance pocas veces vistos en la historia de nuestro sistema educativo. Las respuestas institucionales deben ser inmediatas -a la luz del considerable retraso de nuestra región- y contrastar con otras regiones del país y con algunos países vecinos y ser formuladas a partir de una visión estratégica a mediano plazo.

Las soluciones cortoplacistas se han revelado socialmente costosas y profesionalmente ineficaces; es tiempo de ganar la batalla a los ansiosos y de descreer de quienes sueñan con cambiarlo todo en un día. Debemos poner -sin prisas pero sin dilaciones- los cimientos de un sistema de Formación Profesional que asegure nuestra inserción provechosa y competitiva en la economía global, que garantice una mayor estabilidad en el empleo de nuestros trabajadores, que favorezca la distribución equitativa del esfuerzo productivo de los salteños y que proporcione a nuestros ciudadanos/trabajadores las herramientas y los conocimientos necesarios para construir una democracia más estable y más justa.

El Vino del vértigo

Todos sabemos lo que produce el vértigo, ese mareo embriagador que agudiza cada uno de nuestros sentidos.

En Yacochuya, a 2035 metros sobre el nivel del mar, 14 hectáreas de viñedos brotan, como un oasis, sobre las laderas de la precordillera salteña, una de las viticulturas más altas y prodigiosas del mundo. Con racimos de estas viñas colgadas de la montaña se elabora este complejo vino del vértigo

San Pedro de Yacochuya, al que la uva Malbec -cepaje por excelencia de esa zona- y un aporte de Cabernet Sauvignon le conceden color pleno, bouquet singular y un cuerpo pleno y exuberante. Un vino de guarda, que gana en excelencia cada año. Consérvelo en lugar tranquilo, oscuro, fresco y seco.



San Pedro de Yacochuya S.A.
20 Febrero 877 - Tel. 216672 - 217540

SAN PEDRO DE YACUCHUYA

De puro caminador, Yutro se marchó

por: Gregorio Caro Figueroa



Había juntado setenta y tantos años pero mantenía un entusiasmo, un corazón y unas piernas de joven caminador impenitente. El otro día, cuando el frío de la noche congeló su agitada respiración, exageró esa locura suya de trotar por la ciudad y se marchó, ligero de equipaje, con una desventajada maleta de cartón, sus pocas pilchas y sus muchos sueños a cuestas. En tantas noches desveladas, trajines, fiebres creativas, pensiones de mala vida y peor comer y de tantos días masticando puchos, se le fue olvidando el pulmón.

Como siempre, peor que siempre, muchos de los humanos que vivimos en Salta reparamos en Yutro cuando ya había saltado la última tapia del cementerio para acostarse, y pronto comenzar a escaparse, en un nicho apilado sobre otros,

Se murió en su última pensión, entre sus cuadros y pinceles, sin tener una cocha en donde proteger esos débiles pulmones, sin tener diez pesos para comprar remedios.

Sabiendo de lo inútil de ayudas y homenajes "post-mortem" Cristina Bianchetti se preocupó por Yutro. También se acordó de él, en vida, la revista-libro del Ministerio de Trabajo, dirigida por el salteño Sergio Santillán, cuya última portada ilustró Yutro quien no alcanzó a tener un ejemplar en sus ya temblorosas manos. Lo hizo también CLAVES hace algunos años.

Pocos saben que el 13 de junio pasado, en el Centro Cultural América, un centenar de salteños aplaudimos de pie a Antonio Yurronich que, conmovido, se levantó de su silla y, moviendo la cabeza como director de orquesta, agradeció aquella ovación tan merecida como tardía. Ese día presentamos el libro de Cristina sobre la locura en la Puna, ilustrado por Yutro, parte de cuyos trabajos se expusieron esa noche. Al concluir sus palabras Cristina habló de él con justicia y calidez, presintiendo quizás, que ese homenaje era un adiós.

En las cuatro o cinco ocasiones que me crucé luego con él, Yutro recordó una y otra vez aquella noche. "No sabés

como me sentí. Esto fue para mí un regalo enorme que me da fuerzas para seguir adelante. Mañana te cuento lo que estoy pensando hacer ahora", repitió con el mismo fervor de siempre, con voz entrecortada mientras se esforzaba por devorar el aire a dentelladas.

No le conocí malicia. Jamás le ví segregarse inquina contra nadie. Yutro era un hombre libre, ajeno a sectarismos, no por despistes ni especulación acomodaticia. Era un hombre bueno, en el buen sentido de la palabra bueno. Si el término no hubiera sido bastardeado en la Argentina, podríamos decir que era, además, un liberal de izquierda, sin ataduras. No se identificó con partido alguno, aunque - más por hacer una gauchada que convicción política- en 1973 fue candidato a Senador Nacional del extinguido FIP.

Sin asomar en sus obras, Yutro se pintó a sí mismo, revelándose contra las injusticias sociales, dolido del dolor del pueblo al que no le hacía falta mencionar machaconamente porque él era uno de ellos, sin alardes ni rencores. Lo conocí en CEBAS cuando él sería un joven de treinta y largos años y yo un chico de escuela primaria. En medio de aquella casa en ruinas de la calle Balcarce, dentro de tanta bohemia y

largos ocios, Yutro mantenía una disciplina y ritmo de trabajo impropios del lugar y Salta.

La ignorancia, la Incuria y -por qué no decirlo- la envidia y mala leche, no pudieron con él. Yutro vivió, pintó, amó y leyó a la misma intensidad. Siempre me pareció que, a fuerza de exprimirse, había tallado ese magro cuerpo suyo. Se voló en decenas de murales, muchos de los cuales fueron borrados por estrépitos que ordenaban cubrir a brochazos gordos sus pinturas. Yutro fue mecenas de sí mismo. Pintó, hasta el final, por un plato de comida. Se murió sin tener una frazada, pidiendo diez pesos para remedios, aunque rodeado del afecto y el apoyo de un puñado de fieles amigos que le querían y admiraban.

Ahora que esto que llamamos "cultura de Salta" - ¿existe, acaso? - ha perdido a uno de sus grandes e irrepetibles ejemplares, tardíamente le recordamos. Insistimos en rendir homenajes, otorgar reconocimientos en el cementerio, a tumba abierta, mientras escamoteamos una ma-no o un saludo en la vida.

Esta ciudad ha perdido también una parte de su mejor paisaje humano. Yutro ya no está. ¿Quién se nos cruzará ahora por sus calles para, con entusiasmo de niño, confarnos sus sueños? -

Dr. GONZALO SARAVIA

Necochea 460 - Tel: 215358 - SALTA

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - Tel/Fax: 2127 39 - 310181 - SALTA

Dr. Gaspar Solá Figueroa

Gurruchaga 154 - Tel: 220279 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO:

Ricardo A. Reimundín
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Carlos Sayus Serrey
Ramiro García Pecci

Juramento 72 - Nuevo Tel: 320900 - Fax: 311075
4400 SALTA

OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO ABOGADOS

LEGUIZAMON 452 - Tel: 215018-317866 - Fax: 311829
4400 - SALTA

ESTUDIO PEREZ ALSINA FUNDADO EN 1950

ABOGADOS:
Agustín Pérez Alsina
Juan Agustín Pérez Alsina
Lucía Ortiz de Pérez Alsina
Reinaldo García Gambetta

CONTADORES:
Santiago Pérez Alsina
Oscar Enrique Álvarez

BALCARCE: 376-1º Piso - Tel: (087) 212853 - 312052 Fax (087) 312062
4400 - SALTA (Rep Arg.)

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL F. CECILIA
ODONTOLOGO

ESPAÑA 061 - TEL: 314384 - 4400 - SALTA



Crónicas de la ciudad que se fue: El Tranvía

por: Raquel Adet

Aporte del Museo de la Ciudad, Casa de Hernández

Salta,
Calle Alberdi
año 1927

El tranvía con tracción a sangre, tirado por caballos y mulas, fue el "tranvía", que llegó a nuestra ciudad en la década de 1890, junto al ferrocarril, el teléfono, la bicicleta, y otros grandes inventos de aquella época en la que se creía en el progreso como en un ser omnipotente. Salta era entonces una ciudad pequeña, dotada de comercio e industria, de vida, animación y actividad, pero que no perdía todavía el clima de la aldea. Paseando por sus calles se ven vacas trotando, caballos durmiendo a la sombra de los árboles y las carretas lentas. Diariamente bajaban del carro las recuas de bunnitos cenicientos con sus cargas de leña, las mulas con sus tinajas de barro y los pastores con sus anchos sombreros y sus vacas lecheras. Los cuadrópedos eran los dueños de la vía pública.

Después de varios proyectos de construcción que no llegaron a merecer la aprobación municipal, el audaz empresario Tomás Oliver logró instalar el tranvía. Cruzaba la ciudad de sur a norte por la calle Libertad, desde el río Arias hasta la vieja Cervecería, donde se hallaba la estación de servicio, en las cercanías de 12 de Octubre y Vicente López. Viajaba por la misma vía ida y vuelta, y el cruce de los coches se hacía en un desvío existente frente a la Plaza 9 de Julio, donde el coche que llegaba primero necesariamente debía esperar al que venía en situación contraria.

De acuerdo a datos recopilados por Miguel Cáseres el tranvía daba vuelta sólo en ese circuito porque no existía todavía desarrollo urbanístico hacia el norte. Este recién comienza a fines de siglo con la construcción de la Estación de trenes, en 1891, la Casa de Gobierno (actual Legislatura) en 1901, y la de los Cuarteles, en 1905.

El tranvía fue una gran novedad, pero no duró mucho. Parece que don Oliver -según nos cuenta Cáseres- embolsaba las ganancias pero no invertía en recondicionar los coches, y es claro que el mecanismo del servicio era pésimo.

"Sr. Intendente -decía La Montaña en setiembre de 1902- (por favor), ordene la limpieza y cambio de bestias de esos cascarones y carrioches llamados tranvías (que dirán los huéspedes que vengan en estos días al ver semejante estropicio). Los dichos tranvías están en un estado de destrucción y

desaseo que avergüenza. Ni los trapos de la cocina están tan sucios, ni tan rotos como las cortinas de los tales coches." (1)

Los pobres caballitos del transporte! Marchaban a latigazos lmpio, "tambaleándose de flacos como si hubieran tomado un purgante" (2), y yugaban de tal modo que muchas veces terminaban ciegos, y es que no se culpaba de ellos. Como costaban poco valía más comprar otros que cuidar los que se tenían.

Se intentó mejorar el servicio trayendo algunos coches abandonados por las empresas de la capital, pero esto no dio los resultados esperados. Hasta que finalmente el tranvía se suprimió hacia el año 1906, y el tránsito urbano volvió a ser dominado por los coches de plaza.

UN NUEVO Y TRIUNFANTE PERSONAJE

Digamos que los cambios y las innovaciones en los medios de transporte coincidieron con crisis de crecimiento que sufre la ciudad, y hacia 1910, Salta crece aceleradamente. Las diocas y las aguas corrientes concluidas en 1908, transformaron la vida de la gente, impulsando el rápido progreso de nuestra capital, la población creció gracias a la corriente migratoria. La edificación se extendió por los cuatro rumbos, y el tráfico comenzó a complicarse.

Averiguamos por la Voz del Norte que, en 1910, la circulación urbana se desenvuelve con este equipo rodante: 4 automóviles, 181 coches de plaza, 60 coches particulares, 42 tribuyis, 121 jardineras, 155 carros lecheros, 316 carros en general, 164 bicicletas y 3 triciclos.

Un acontecimiento trascendental se había producido: el automóvil había limpiado en nuestras calles, como un moderno caballo de Troya que con el tiempo invadirla toda la ciudad.

Y el 22 de junio de 1910 decía La Voz del Norte: "Preocupa en todas partes el delirio de la velocidad que ataca a todos los que conducen automóviles, por las graves consecuencias que acarrea tan imprudente manera de conducir esas máquinas. No obstante la disposición que marca una velocidad máxima de 14 Kms. por hora para estos vehículos, ningún chofer la observa, ajustándose a sus deseos

de beber las distancias con vertiginosa rapidez."

Y tal vez nadie pudo vaticinar entonces que con aquel triunfante personaje llegaba hasta nosotros la nueva civilización: la de la tuerca

CRECER ES UN PROBLEMA

La población de Salta tenía que afrontar varios via crucis, como el del transporte, que ya no alcanzaba a cubrir sus necesidades. Los coches de plaza, se aprovechaban de la falta de competencia cobrando una tarifa leonina, y el pueblo ponía el grito en el cielo, porque el tema del día era la carestía de la vida, y si a los precios de la carne, la leche y el pan había que sumarle los treinta centavos, que costaba subir a los mateos, las cosas se ponían imposibles. Un cambio en el rubro movilidad se hizo tan urgente, que el empresario Ricardo Barbañán se decidió a instalar la primera línea de ómnibus automóviles, el 4 de diciembre de 1910, y el 29 de octubre de ese año la comuna tuvo una salvadora iniciativa: selló contrato con la Cia. de Electricidad del Norte, una empresa de la capital que venía a ofrecernos gran ampliación de luz, tranvías eléctricos y enorme fuerza motriz para la industria y el comercio. Se le concedería por 35 años y libre de derechos el uso de las calles del municipio para la explotación de las líneas del tranvía, y el uso de las aguas del Toro y Conallito para generar fuerza hidroeléctrica.

"Comienza a llegar, hasta los confines de la república, la ola de progreso que, en horas de decepción, las provincias creyeron circunscriptas a Bs. As." -celebraba la prensa-. La vieja empresa de electricidad (la Franco-Argentina) brindaba un servicio gravoso y deficiente, y la gran empresa venía a ofrecernos gran ampliación de luz, tranvías eléctricos y enorme fuerza motriz para las industrias y el comercio. El sastre, el zapatero, el talabarrero, en una palabra, todos los oficios van a ser favorecidos. Se instalarán fábricas, cuarteles, molinos, y todo lo que necesita fuerza, abaratando la vida y enriqueciendo el pueblo. Entonces Salta la quietud saltará, se moverá como electrizada. Hasta las gentes acelerarán su tardo paso actual, porque no se puede vivir en medio del poderoso agente sin que también el espíritu participe de su energía y actividad." (3)

La Cia. de Electricidad del Norte vendió sus derechos a la

empresa Luz y Tranvías del Norte en 1911, y en enero de 1916 las acciones pasaron a la Cia. Anglo-Argentina de Electricidad, con oficinas, usinas y estación de mvias en lo que hoy es la Usina, las calles España y Juramento.

MEJOR VIAJEMOS EN TRANVIA

El tranvía se libró al servicio público el 23 de mayo de 1913, en el marco de los grandes festejos que organizó el gobierno para celebrar el centenario de la Batalla de Salta, y entre el alborozo de la gente, que al fin se emancipaba del tributo obligado impuesto por el gremio cochero.

Días antes se realizó el ensayo general y así lo vivió el cronista: "Anoche tuvo lugar el ensayo del funcionamiento de este servicio. A este acto fulmos galantemente invitados por el Intendente municipal, Sr. Agustín Usandivaras. Bonito aspecto ofrecía el tranvía, totalmente iluminado. Conviene hacer notar que la marcha de estos vehículos es de todo purg; muy agradable, pues no ofrece los golpes que hemos observado en otras ciudades como Tucumán y Córdoba. En el primer coche viajan autoridades e invitados. En el segundo coche iban numerosas damas y niñas de nuestra primera sociedad." (4)

Cuenta Miguel Cáseres que su trayecto se discutió durante mucho tiempo, y que finalmente se estableció así:

Primera Línea: Arancaba de la Estación de Trenes por Gral. Balcarce hasta Necochea, y por ésta hasta Mitre, Rivadavia, Florida, daba vuelta por la ribera norte del río Arias hasta 11 de Setiembre (actual Pellegrini), y regresaba luego por Florida, por ésta iba hasta la Balcarce y luego a la Estación.

Segunda Línea: venía por Balcarce, Belgrano, 20 de Febrero, Ituzalng, Tucumán y 11 de Setiembre hasta el río Arias (hoy barrio Velez Sarsfield). Luego bajaba hasta Tucumán, Alberdi, subía hasta la calle América y de ahí a la Estación.

Con el correr del tiempo se fueron ampliando los circuitos.

ALGUNOS RECUERDOS

"Pero claro que me acuerdo del tranvía O acaso te pensás que estoy gaga? -dice Carlos Adet, tio abuelo mío de 80 y largos años- "Era de color amarillo claro. En el techo llevaba un soporte que era como un brazo mecánico provisto de una rueda en la parte superior. Esa era la ruedita que encajaba en el cable

tendido a lo largo de la línea.

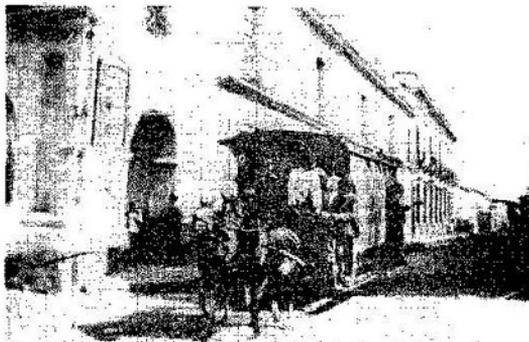
El motorman era un tipo pintoresco porque generalmente usaba largos bigotes, vestía de uniforme, con chaqueta y gorra, y con el paracaídas. Con la mano izquierda hacía funcionar la manivela de conducción convirtiéndola típicamente hacia adelante o hacia atrás para avanzar y retroceder, porque el tranvía circulaba sólo por la vía de la derecha estaba el freno de mano. Con el pie hacía funcionar la campanilla en las bocacalles o cuando se cruzaba un peatón. Muchos años después le pusieron bocina y le agregaron un asiento para el motorman porque debía pasar muchas horas parado. La gente subía por la puerta de atrás, donde viajaba el guarda, que cobraba el boleto y se encargaba de dar la orden de arranque cuando los pasajeros terminaban de subir. El servicio empezaba a las primeras horas de la mañana y si no recuerdo mal el último tranvía salía de los Cuarteles a las 10 de la noche. Era un servicio bastante regular, porque no demoraba más de quince minutos entre un coche y otro, salvo en las horas pico de salida de empleados y obreros, en que se hacía más continuo. De 6 a 8 de la mañana y de 2 a 4 de la tarde corría el boleto obrero, coincidiendo con los turnos de trabajo que no eran continuos sino divididos en dos. Valía diez centavos de ida y vuelta, mientras que el común era de diez centavos cada viaje.

Cuando me fui a vivir a Bs. As., en el año 26, aquí andaban solamente los tranvías, poco después aparecen los ómnibus, y los primeros fueron los del gallego Alias, propietario de una casa de compra y venta de automóviles ubicada en la esquina de Belgrano y Balcarce, a quien yo conocí."

LOS AÑOS 30

Salta está siendo golpeada por la tremenda crisis económica que por aquellos años convulsionaba al mundo occidental, pero a pesar de todas las miserias sigue creciendo a ritmo inconstante. Los edificios nuevos comienzan a dar vida al movimiento a los barrios obreros alejados del centro, incipientes villas se levantan en sitios que hasta hace muy poco eran terrenos incultos, se construye la primera casa de departamentos, y la ampliación del alumbrado público beneficia a los barrios de los cuatro extremos de la ciudad. Salta es "una máquina nueva que empieza a diversificar sus energías y andar..." (5)

Pero este desarrollo planteaba serios y urgentes problemas que las autoridades debían resolver, y uno de ellos era el transporte. El auge de los automóviles es una de las notas marcadas de la década y Salta adquirirá rápidamente la nervio-



sidad, el ritmo vivo y el general estrépito de una ciudad moderna. Y cambiaba el aire, el ambiente, el color especial de la ciudad.

En abril de 1935 se instaló el primer surtidor de nafta automático eléctrico en la esquina de Balcarce y Boulevard Belgrano, y simultáneamente dictóse la ordenanza por la cual la Municipalidad gravaba con 2 ctvs. el litro de nafta que se expendía en el municipio.

CUANDO LAS UVAS ESTAN MADURAS

Sabemos por el diario Nueva Época que a fines del año 34 los coches del tranvía son escasos, viejos e incómodos, "sin elásticos y especiales en épocas de invierno para contraer enfermedades de las vías respiratorias." Pero a pesar de sus falencias prestaban servicios de gran utilidad, como el que mantenía el contacto con los humildes barrios suburbanos: Parada Caseros, los Cuarteles, la Estación y el barrio del Río Añas. Y se incrementa el uso del nuevo servicio de transporte que venía invadiendo a todas las ciudades del país: los ómnibus. "El ómnibus -dice Nueva Época- es hoy por hoy, el más ponderable

factor de crecimiento de las ciudades. El ómnibus lleva, trae y desparrama con mayor facilidad a todos los vientos las energías del campo a la vida urbana y viceversa, manteniendo constantemente un intercambio que es multiplicidad y calorías de vida..." (6)

Se había entablado la contienda tranvías versus ómnibus, y para los primeros la suerte estaba echada. Los lentos y crujientes tranvías no tenían como competir con la orgullosa potencia de los ómnibus, y sólo circulaban por las vías, mientras el ómnibus podía viajar donde quisiera. Por eso nació se sorprendió cuando las autoridades empezaron a hablar de suprimirlo. Las uvas ya estaban maduras.

EL ÚLTIMO TRANVÍA

El tema de la caducidad de los servicios comenzó a ser tratado por el Consejo Deliberante a propuesta del Intendente Juan Cornejo Arias y siguió con un convenio celebrado entre el Poder Ejecutivo, la Municipalidad y la compañía de electricidad rescindiendo el contrato de concesión

tranviaria.

Las únicas voces que se alzaron para defender a los tranvías fueron la de los conductores de mateos, quienes, cuando se discutió el asunto tranviario elevaron un petitorio a los diputados y corrieron como locos a los diarios para protestar contra el ómnibus, fuente de toda injusticia y miseria. Pedían que los legisladores no aprobaran el convenio porque entonces "los tranvías tendrían que ser reemplazados por un servicio de ómnibus que fatalmente impondría no sólo la muerte del tráfico a sangre, haciendo desaparecer los carruajes, sino que lesionaría los intereses de los talleres de carrocerías, lomillerías y también iría en desmedro de la industria agropecuaria porque a la cría de caballos le quitaría gran parte de su demanda actual, como así también el forraje que consiste en consumo de maíz y alfalfa. Como consecuencia sobrevendría la desocupación de trescientas personas que se emplean actualmente como aurigas, choferes y conductores de tranvías, llevando la miseria a otros tantos hogares..." (7).

Y este pequeño documento nos muestra la otra cara del progreso, su áspera y cruda realidad, expresa la tragedia de los hombres y oficios que iba dejando atrás, irremediablemente.

El convenio fue aprobado y convertido en ley por las cámaras legislativas el 23 de agosto de 1935. Pronto se levantaron los rieles del asfalto y el tranvía se fue. Su vida entre nosotros fue muy breve, apenas algo más de 20 años, mientras que en otras ciudades, como Tucumán y Bs. As., llegó hasta los años 60. Hoy no es más que una imagen borrosa en la memoria de los viejos, y pienso cuantas veces nuestros padres y abuelos lo habrán tomado para ir al trabajo, la escuela, o acaso al entierro de un amigo, o a una día de amor, cuantas veces lo habrán esperado en la esquina, pensando en sus problemas cotidianos, se habrán adormecido en sus asientos, con la frente optimista contra la ventanilla. El tranvía fue parte de sus vidas, y por eso nosotros lo evocamos con reconocimiento y gratitud.

CITAS

- 1) Nota de Cesar Perdigón: "Las novedades en enero de 1898", página Cultural de El Tribuno 22/1/76.
 - 2) Nota de Cesar Perdigón: "La ciudad y sus raras", página Cultural El Tribuno 9/10/77.
 - 3) Tribuna Popular 23/7/1910
 - 4) Diario la Voz del Norte - 16/6/1913
 - 5) Diario Nueva Época - 3/7/35
 - 6) Diario Nueva Época - 2/3/35
 - 7) Diario Nueva Época - 21/3/35
- BIBLIOGRAFÍA: "Al margen del pasado", de Ernesto Aracó.
"Visión retrospectiva de la ciudad de Salta", de María T. Cadena de Hasting, publicado en el libro "Salta, IV, cuatro siglos de Arquitectura y Urbanismo" - 1982.

En la década de la muerte de Borges

por: Francisco Urriburu Mitchel

El ansia de leer es insaciable y uno no atina a elegir el libro más atractivo. Lo peor es acudir a su biblioteca colmada de autores y temas acaparadores, y no saber con cuál quedarse. Años de años aglomerando anaqueles en aguardo del ejemplar selecto, pero son tantos, que siempre a uno le queda el disgusto de dejar el mejor. La anécdota del bibliófilo y del generoso amigo que le regala el último, succulento de comentarios y vidrieras, llega a enfurecerlo hasta decir: "no me den libros yo quiero leer mis libros".

Acaba de ocurrirme esto. En esta tarde fría, abrigado en mi vidriada veranda, voy en pos de uno de Borges y en esto me llega el diario achaparrado de noticias y comentarios de los diez años de su muerte, y me detiene el escrito por la opípara Gracelia Iglesias, desde Estraburgo, sobre la "Borgesmanía". Dice que así dicen en Europa: Y corona su noticia: "Si sus libros figuran en todas las librerías, se vende como pan caliente, es porque en Europa se lo lee".

Esta ilustrada niña, como diría don Juan Carlos Dávalos, me evocó algo divertido de reflexionar. Hace años me dedicaba yo al prurito de la televisión, actividad fascinante, y sin entender bien el asunto me proveí de cartas de presentación para fabricantes europeos que iniciaban maravillas en este arte dominado por la ciencia y la técnica y así, bien mundito, en un móvil aéreo llegué a París, donde habría de pasar episodios desasosegados porque mi actitud empresaria distaba. Gentos de la aparatología francesa. Nuestra "canaleta", como la titulaban los conductores amigos y solidarios de los ya avanzados canales de Buenos Aires, no estaba en condiciones económicas ni funcionales de proveerse de nada propio en las fábricas deslumbrantes de Francia.

El gerente, un francés comprensivo, educado y adver-

tido me preguntó: "Ud. señor, viene por negocios o por turismo a Europa". Con mi máxima humildad le expliqué que era un salteño ávido de deslumbrarme. Entonces me preguntó con gentileza: "Viaja sólo o es casado?". Cuando le aclaré que mi esposa viajaba conmigo, en modo cortés me preguntó si le aceptaríamos almorzar con él. Ante mi complacencia, me dijo: "Los llevaré a un restaurante de moda", y allí, en las afueras de París, disfrutamos de exquisitos y amabilidades. Que las pagué caro, porque este francés superior se complacía en comedimientos, y fue expresivo cuando abundó en elogios para la Argentina, especialmente cuando aludió a su desarrollo cultural, a extremos de decir que cuando disponía de quince días libres, los disfrutaba en Buenos Aires donde era feliz con sus conderos, exposiciones artísticas, conferencias de temas múltiples y con la acogida de los argentinos. Para confirmar su admiración nos dijo que estaba haciendo él, en ese momento, un dilatado curso en la Sorbona sobre el Borgismo.

Yo, que para entonces, había leído poco de este pensador genial, abochornado comprobaba que en Francia se lo conoda ya, no sólo por su literatura y sus versos sino también por su filosofía.

Menos mal que, el cultivado francés solidó cigarrillos importados de los que "siempre fumaba", y le trajeron un paquete de Jockey Club. Ante nuestra mirada de sorpresa, nos inquirió si nosotros conocíamos esta marca. A lo que respondimos reacios: "Se fabrican con tabaco de nuestra tierra".

La niña Iglesias nos anotó además que una argentina radicada en Londres desde hacen 39 años, la doctora Fishburn, con el apoyo de la British Academy impulsa hoy un homenaje con el título de "Borges y la cultura europea". Otro argentino, en el



El autor de la nota y Borges, durante su visita a Salta en 1978.

Imperial College London, Eduardo Ortiz lo presenta a Borges más allá del ámbito de las letras. Al respecto, se dice que fue Lugones quien inició en Borges su interés por la ciencia y que éste en 1922 ya había escrito una poesía sobre el espacio.

El célebre escritor de tan amplia información, afianzaba su famosa personalidad con su extraordinaria vida interior conocida por su sencillez y su naturalidad, nunca perturbada por soberbia ni altiveces. El novelista y muy prestigioso analista de bibliografía, Sr. Martín Noel, profesor de literatura latinoamericana en Universidades de los E.E.U.U., refería el acoso de una de sus alumnas en averiguación de los libros y de las ideas de Borges a quien investigaba con ahínco. Años después esta misma alumna llegó a Buenos Aires, y en testimonio de su apasionamiento crónico, inmediatamente le averiguó si le sería posible conocer a Borges. En el acto Noel, por teléfono, concretó una entrevista para la misma mañana. Y así, la transportada discípula, se entrevistaba con sorpresa y cálida emoción, con Borges, en su despacho de la

Biblioteca Nacional, donde le rogó explicaciones sobre arduas disquisiciones filosóficas, con algunas confusiones por aparentes contradicciones de Borges.

El diálogo aclaratorio de ellos lo hizo decir a Borges: "Vea señorita, no tome muy en serio mis opiniones, porque muchas veces yo mismo no entiendo lo que escribo".

Absorta la devota admiradora voló desolada a soplarle a Noel lo actuado con Borges; y Noel le dijo: "Borges es así".

Suscríbese a:
CLAVES

Gal. Bs. As.
Of.: 6 1º Piso
Tel.: 315018

COPIAS SALTA
EN 20 DE FEBRERO 92 - TEL: 225703

A DOCENTES Y ESTUDIANTES

Hágase Solo, solicite su carnet, y obtenga un
30 % de descuento.

LES OFRECE EXCELENTES TRABAJOS DE FOTOCOPIADOS, ANILLADOS Y PLASTIFICADOS. TAMBIEN PODEMOS IMPRIMIR LOS ORIGINALES DE SU DISKET CON IMPRESORA CHORRO DE TINTA

M. Foucault: una lectura ineludible?

por: Pedro Antonio Alvarez



M. Foucault

El 25 de junio ppdo. se cumplieron doce años de la muerte de uno de los grandes pensadores e intelectuales de nuestro siglo, el más "original e innovador" filósofo e historiador, Paul Michel Foucault, nacido en Poitiers (Francia) el 15 de octubre de 1926. A su memoria este artículo.

CAJA DE HERRAMIENTAS

En una de las muchas entrevistas realizadas a Foucault, preguntaron a qué luchas pueden contribuir sus libros, a lo que respondió: "Mi discurso es evidentemente un discurso de un intelectual y como tal funciona en las redes del poder existente, pero un libro está hecho para servir a fines no definidos por quien lo ha escrito. Cuantos más usos nuevos, posibles, imprevisibles se hagan de él, más satisficé estaré. Todos mis libros, ya sea la *Historia de la locura o Vigilar y castigar* son, si se quiere, pequeñas cajas de herramientas. Si las personas quieren abrirlas, servirse de una frase, de una idea, de un análisis como si se tratara de un destornillador o de unos alicates para cortocircuitar, descalificar, romper los sistemas de poder y eventualmente los mismos sistemas de los que han salido mis libros-tanto mejor".

Efectivamente -al menos desde mi óptica médica forense y criminológica- esas "cajas de herramientas" me han permitido una mayor y mejor comprensión de los problemas existentes sobre las instituciones, el tratamiento de la locura, de la sexualidad, la medicina, la psiquiatría, los sistemas represivos judiciales, penitenciarios y policiales, por lo que considero *ineludible la lectura de Foucault*, en especial para los que se dedican a las ciencias sociales.

SU OBRA

Dejemos que el mismo Foucault la resume: "He realizado, en primer lugar, una ontología histórica de nosotros mismos en relación con la verdad a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento; en segundo lugar una ontología histórica de nosotros mismos en relación al campo de poder a través del cual nos constituimos en sujetos que actúan sobre los otros; en tercer lugar una ontología histórica en relación a la ética a través de la cual nos constituimos en agentes morales".

Es decir, podemos dividir -o diferenciar- tres etapas en la obra foucaultiana. La arqueológica: *La historia de la locura, El nacimiento de la clínica, Las palabras y las cosas, La arqueología del saber, La Genealogía: Vigilar y castigar, Microfísica del poder, La voluntad de saber* (fórmula uno de la *Historia de la*

sexualidad). Aquí se produce una interrupción, ocho años sin escribir. Debieron incidir muchas cosas en la vida del pensador. Para Gilles Deleuze una crisis del pensamiento, pero creativa, no de arrepentimiento, posiblemente aperturado en las relaciones de poder, ¿no hay nada "más allá" del poder?. Un nuevo desafío: o dejar de escribir o este nuevo descubrimiento, una nueva dimensión que llamó "modos o procesos de subjetivación", estilos de vida, modos de existencia, arte de vivir.

Foucault cambia su proyecto original de la *Historia de la sexualidad* al "descubrir formaciones históricas que señalan el lugar de donde hemos salido, donde estamos confinados, aquello con lo que hemos de romper para hallar las nuevas relaciones que nos expresan (relación consigo mismo)... será digno gobernar a otros, aquel que ha alcanzado el dominio de sí mismo". En esta nueva línea de investigación lo importante para Foucault es "distinguir la subjetivación de la moral, de todo código moral: La subjetivación es ética y estética, al contrario de las morales, que participan del poder y del saber".

Es la tercera etapa. La ética: *El uso de los placeres y La inquietud de sí o El cuidado de sí* (Tomos II y III de *Historia de la sexualidad*). Un cambio de estilo en esta etapa de su obra -y de su vida- de combativo, de "guerrero" a la calma, a la sobriedad. La ética foucaultiana propone nuevas formas de vivir en una sociedad basada en la explotación, la usura, la corrupción y el individualismo, para hacer de la propia vida una obra de arte, para liberarse de estructuras sociales en la que rige la ley del más fuerte quien pueda. En resumen: producir nuevas relaciones entre el saber y el poder y modos de existencia. Ideas interrumpidas -esta vez- por la muerte prematura del filósofo. ¿Hasta adonde habría llegado?.

OTRAS INVESTIGACIONES

La obra de Foucault es tan extensa, que sus cursos, seminarios, conferencias, artículos, reportajes, son importantes y necesarios como sus textos en nuestro pensamiento actual.

Algunos de ellos se encuentran publicados en: *La vida*

de los hombres infames, *La genealogía del racismo, Saber y Verdad, La verdad y las formas jurídicas, Las redes del poder, Un diálogo sobre el poder, Tecnologías del Yo*, entre muchos más.

En los cursos que dictaba en el *College de France* -allá por los años 75-76 y 77-78, Foucault ya nos anunciaba la característica de las nuevas formas de control social que reemplazaría a la *sociedad disciplinada* -que G. Deleuze llama *sociedades de control*- sistema político de actualidad originado por "un saqueo energético que conduce a una energía cara por su escasez" y el "terrorismo" hasta en el mismo Estado. En la actual situación económica, esa especie de *Estado Providencia*, ya no puede ser. Es costoso y deja espacios vacíos de poder. Foucault conjeturaba en aquel entonces las actuales formas de control: "localización de zonas vulnerables" (ej. Chiapas), en las que el Estado no quiere que suceda nada; una especie de márgenes de "tolerancia" (países llamados "democráticos"); un "sistema de información" que pueda controlar desde lejos para intervenir en cualquier momento; la "constitución de un consenso" a través de los *massmedia*, una cierta regulación espontánea que va hacer que el orden social se "autoengendre, se perpetúe y se autocontrola" a través de sus propios agentes. Incumbiendo a los propios interlocutores económicos y sociales el resolver los conflictos (ej. privatizaciones, "mediadores" judiciales), una especie de "aparente repliegue del poder", bajo el control de un Estado "desentendido y condescendiente".

En una de sus conferencias "*Hacia una crítica de la razón política*", decía: "Desde hace siglos el Estado ha sido de las formas de gobierno humano, de las más extraordinarias y también de las más terribles... La racionalidad política se ha desarrollado e impuesto a lo largo de la historia de las sociedades occidentales. En un primer mo-

mento se ha enraizado en la idea del poder pastoral, más tarde en la idea de la razón de Estado. La individualización y la totalización son dos de sus efectos inevitables. La liberación no puede venir por tanto del ataque a uno u otro de estos efectos, sino del ataque a las raíces mismas de la racionalidad política".

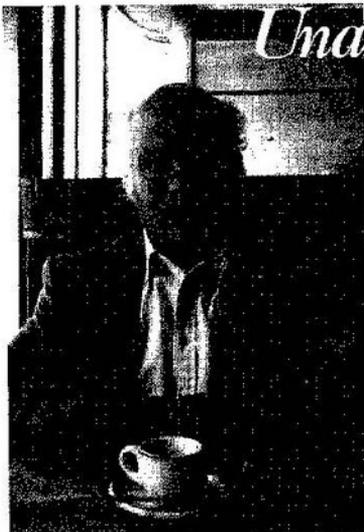
OTRAS ACTIVIDADES

Foucault siempre estuvo al lado de los más desasistidos, sometidos, marginados, castigados y vigilados, apoyando los movimientos sociales reformadores y progresistas. Ha sido uno de los fundadores y activo participante del GIP. (Grupo de Información sobre las prisiones). Ha representado a los intelectuales franceses para protestar contra Franco cuando ejecutó a cinco militantes de izquierda, siendo por esto expulsado de España. Ha formulado su adhesión a la creación de un Comité Internacional de los Derechos Humanos, en parte de cuyo texto manifestaba: "... levantarnos contra todo abuso de poder, cualquiera que sea su autor y cualesquiera que sean sus víctimas... La voluntad de los individuos debe incardinarse en una realidad que los gobiernos han pretendido monopolizar. Ese monopolio es el que hay que socavar poco a poco y día a día".

CONCLUSION

Creo que la obra de Foucault es necesario que sea leída, especialmente por los que están comprometidos en las distintas luchas, por cuanto constituye un proyecto de superación de las teorías y prácticas sociales.

(*) Cf. CLAVES n° 31, págs. 12; n° 36, págs. 18-19; n° 39, págs. 16-17.



Una poética de la memoria

...y se acaba la vida
y se va despidiendo la memoria
por la que gira el corazón herido
Carlos A. Aparicio

por: Zulma Palermo

Con estas imágenes que anticipan prometedoramente un nuevo libro (1), Aparicio reafirma una poética de la memoria individual y colectiva, ya diseñada en su producción anterior y, muy particularmente, en su novela *Trenes del sur* (Legasa, 1988). En ella, el pacto autobiográfico perfila el trazado de una vida y de un mundo construido desde presencias ausentes, recuperados del olvido por la escritura. Es por el trazado de la memoria que *Trenes del sur* se propone como relato del "tiempo perdido", relato condensado en este nuevo poemario bajo la forma de un *Eterno sueño*: *La casa de mi sueño más frecuente, / entré en un aire de apagado espejo / y está mi vieja y más allá mi viejo / y mi hermano cuando era adolescente.*

La escritura es, para Aparicio - en cualquiera de sus géneros - una forma de no-olvido, una manera de inscribir, desde la propia huella, la de muchos; una instancia que remite a todas las infancias, articulación de los sueños y fracasos colectivos. Por ello *Trenes del sur* puede leerse como una gran metáfora del tiempo en su transcurrir irreversible, como una manera de apresar desde la minuciosa detención de los instantes. El movimiento se satura y se produce un efecto de profundidad y espesor de la existencia misma que se esparce y, a la vez, se fractura.

En efecto: el gran relato de una historia personal narrada por un yo que se vive a sí mismo desde el presente de la escritura, se quiebra en dos

momentos; por un lado, la larga morosidad del tiempo de la infancia - tiempo sin tiempo en la cronología; por otro, la fragmentación de las micronarraciones que encabalgan fragmentos de memoria en la figura fantasmática de un yo desdoblado y que se lee a sí mismo como otro. Esta confrontación poética del yo adulto y el del niño, satura la cronología y atraviesa la escritura como memoria del pasado personal: *todo sale a mi encuentro tan patente, / hasta el brasero está, su sitio añejo / y está mi cama igual, donde me dejo / para no despertarme más ausente (de Eterno sueño).*

La memoria es así tiempo poeizado, tiempo narrado, fluencia fantasmática de imágenes presentificadas y perfiladas por el sueño en la vigilia de la escritura. En la confrontación yo niño / yo adulto, quien finalmente permanece con voz y mirada es el niño, desde la ensoñación que promete restaurar el pasado, permanecer en la infancia deteniendo el tiempo, para esperar - otra vez - la llegada de los trenes del sur con sus cargas de promesas: *¿Qué me queda sino este inmenso, larguísimo día de empezar a esperar otra vez todos los trenes del sur? (TS, 281)*. Sólo que ahora lo que espera ya no es alcanzar la ciudad deseada a la que llegará para frustrarse, sino reapropiarse del yo adulto con el que irá de la mano al encuentro de mis papás, de mi hermano, de la Angélica, del perro y del gato, de todas sus cosas, las que lo voy a seguir cuidando hasta ese que dichoso día (Ibid) (2). Lo que se espera es la conjunción del pasado y presente que sólo se

concreta en la escritura: el yo adulto escribe cuentos que el yo infantil lee y en esa relación lectura-escritura se va construyendo una memoria selectiva que privilegia el tiempo de la infancia dentro del presente que se dice, por eso, de manera fragmentaria.

El sur, por su parte - como promesa y como fracaso - articula la memoria personal con la memoria social, poniéndose también en relato otro desdoblamiento. Se activa la oposición entre el lugar de pertenencia (La Quiaca) y lo otro (el sur que incluye todo lo deseable), como espacio hacia el que se tensiona la expectativa familiar. Es en esta línea del relato donde la escritura queda más decisivamente atravesada por la cultura, al diseñar - con definido perfil - las características de un estado de soledad que prescribe y proscribire con sus respectivos efectos. Surge con fuerza el rol fundante de la educación como agente de cambio social; el de la política con sus pequeñas intrigas proselitistas; el del "buen ciudadano" que acata sin rebeldía; el del padre con su carga de frustraciones; el de la mujer-madre-esposa en el espacio del hogar. Se reconoce acá la mirada crítica con que Aparicio construye su escritura, sin distinción de géneros (3). La fuerza de la cultura se impone sobre la vida personal.

El mundo de pertenencia, por su parte, se configura como vado, frente al de la ciudad (el sur) que se muestra con todo el potencial de su oferta de ascenso. La trama se encarga de dar cuenta de la inversión de estos valores y de restituir como espacio de lo lleno al de la periferia, al de la "onilla" del país, lo que no impide - sin embargo - dejar en pie el paradigma de lo propio en tanto patria (y acá se define claramente el proyecto educativo sarmientino) (4), denegando la pertenencia a una entidad mayor - la que está más allá del puente, más allá del imaginario límite político -, espacio que se dice desde el temor y el rechazo. Sin embargo - reivindicación por la memoria restituye la vigencia de la orilla, gesto central de la escritura, función central de la literatura según lo pro-

ponen los textos.

Tematización de los "arabales provincianos". Incluye también el arrabal, la otra orilla de la cultura porteña, el tango. La inclusión - como parte estructurante de la novela - de 120 fragmentos de letras de tango, es significativa de un querer decir algo que está más allá de la anecdótica narrativa. Por un lado, las formas por la que las letras de tango son traídas al texto, recurren a la "entonación para sí mismo", al silbido de la melodía que instala mentalmente la letra, a la manifestación en sollozo, en susurro, en canturreo, en gemido... Todas ellas son formas de un tipo de diálogo interior, de un sacar fuera - con palabra ajena - la fuerza de la propia afectividad, se diría también de desdoblamiento. Hay en la experiencia del niño la impronta de esa otra voz que habla por él, que le presta sus recursos para comprenderse y comprender sus circunstancias.

Por otra parte, el tango es la impronta de la cultura que prescribe sobre el trayecto vital del narrador: el amor, la pérdida, la nostalgia y, definitivamente, el fracaso, vienen siendo puestos en relato por la intromisión de la voz ajena y fragmentada. Intromisión que es apropiación desde el primer fragmento interpolado en forma de canto para sí mismo: *jugará en la quinta / después en primera / yo se que me espera / la onza-gración ("El sueño del pibe")*. Desde estos versos se proyecta el desarrollo del relato como narración de una vida, como ficción autobiográfica, como promesa. Y, en el dierre, el quiebre y la frustración, el regreso del sueño en valor inverso, el de la falsedad engañosa: *yo también soñé / sueños de ilusión / desde mi niñez / y fue un sueño azul / el que me engañó / en mi juventud*. En todos los casos, la voz del tango pone en juego el efecto pasional de la escritura en sus diferentes matices: ternura, pasión, furia, deseo, expectativa, desengaño.

El tango - como manifestación insoslayable de la cultura popular porteña - es otra puesta en texto del sur, y remite a un momento en que la política cultural del estado incentivó dicha variable de la producción argentina: exaltación del folklore en todas sus manifestaciones que acompaña una

CLAVES pretende en este número brindar un panorama de la novela en Salta. Ha elegido tres autores como referentes de ese género: Federico Gauffin, Carlos Aparicio y Liliana Bellone. Tres narrativas

idea de Nación soberana e Independiente. Si la ciudad de provincia y sus posibilidades es uno de los espacios promisorios, el otro sur al que remite el tango es el encuadre mayor de la pertenencia. La pérdida de la infancia es pérdida de la inocencia y ambas convergen en la pérdida de un proyecto colectivo que queda clausurado. Es necesario, entonces, construir la memoria de ese movimiento de reescribir un relato que no cesa: *Ha vuido a preparar sus flores / entre umbrales / al infinito de mi brazo / hasta mi altar de lágrimas te llevo* ("Siempre-vivas"). La novela, la poesía, caen en llanto porque si nada ha resultado / y todo sale mal ha salido (...) si este habno solicitario / es todo lo que ha sido / el corazón es lo único que sigue / despierto desvelado hasta dormido... ("Canción última").

Si la poesía es llanto memorioso del paraíso perdido de la infancia personal, la novela lo extiende a un proyecto social, ambos llevados a la forma del sueño, metáfora del tiempo, fantasmagoría. La voz íntima, poética, se matiza en el relato abriéndose en múltiple abanico. El efecto de oralidad tantas veces operado en los relatos breves, se reafirma en la novela con la fluencia sin transición entre relato y diálogo, entre palabra escrita y palabra hablada:

... se acercan todos a celebrarla, a besarla en las mejillas encendidas que borota está, qué alhajito, y qué daga para bailar, qué donaire, se has lucido, felicitaciones querida, paróale una reina... (95).

Se instala así, en la escritura, la voz de todos, las voces dialogantes de la gente que transita por las calles cotidianas, en los márgenes, las orillas, de la voz letrada. Memoria personal, memoria de todos y, a la vez, poética de la vida cotidiana, de los hombres y mujeres con los que vivimos.

Por todo ello, **Trenes del sur**, novela sobre el tiempo en su transcurso, converge con toda la producción de Aparicio para poner una poética de la memoria que se mueve entre lo personal y lo social. Como producción estética, instala -en la producción narrativa del espacio local- una fuerte ruptura con formas vigentes. Como historia narrada, confirma las particularidades de una sociedad desde su diferencia.

Por otra parte, los avatares a los que su circulación se ha visto sometida(6) dan cuenta también de otra marginalidad: la Institución literaria nacional se resiste a incorporar la escritura de las orillas. Los hallazgos de la novela, altamente significativos

deben esperar dos décadas para su reconocimiento. No obstante ello, significa -en la construcción de la literatura nacional- la presencia de alternativas que proponen otras voces, otras historias, otras miradas.

Si la historia de la humanidad empezó diciéndose como canto, como mito, como leyenda, la novela de Aparicio -conjuntando todas esas formas- inscribe en el trayecto de la literatura argentina su propia huella. Cuando el lector culmina su lectura, puede repetir con la voz del narrador: *Ternizo de leer el cuento y trato de acomodarme mejor porque la helazón me hace fríritar, me lastima los ojos y los humedace* (T.S., 238). El mundo imaginario que la novela convoca estremece porque activa la memoria y la deja al desnudo. Esa historia volverá a suceder infinitas veces, toda vez que un lector la ponga en movimiento para reescribirla.

(1) El poema al que estos versos pertenecen fue publicado en CLAVES, V,50 (junio,1996), junto a otros del mismo autor, como anticipo de su libro *El silbo de la esquina*, de próxima aparición.

(2) Es clara ad la presencia del cuento *Los bultos*, incluido en *Sombra del fardo* (Legasa, 1982).

(3) La publicación en plaqueta de siete poemas y un cuento que da título a la edición, *Familia tipo* (Ed. Sol Alto, 1983) revela esa particularidad de la escritura.

(4) Anclia Royo desarrolla más ampliamente esta veta en *La Frontera como pertenencia cultural: Argentina frontera norte*, paper leído en el VIII Seminario Internacional de Estudios Literarios, Univ. de Los Lagos (Chile), 1994. También se propone como novela de ruptura en mi ensayo *De historia, leyendas y ficciones*, Salta, Ed. de la Fund. del Banco del Noroeste, 1991.

(5) La frase pertenece a un poema de Raúl Azaó Arzoategui (1965), escrito en homenaje al primer libro de poemas de Aparicio, *Pedro Orillas*. El texto de Azaó se encuentra incluido en la edición *Corregido, Obra Poética* (1985).

(6) Premiada en 1968 en un certamen provincial, sólo alcanzó su publicación veinte años después, superado un recorrido accidentado por diversas editoriales.



MOZARTEMO
ARGENTINO
Filial Salta

TEMPORADA 1996

JULIO

Jueves 11:

RICARDO SCIAMMARELLA, violoncellista; acompañado por el pianista WALDO SCIAMMARELLA

AGOSTO

Jueves 22:

JOHN ANTHONY CALABRESE, intérprete italiano de viola d'amore, en su momento de producción.

SEPTIEMBRE

Sábado 21:

ORQUESTA DE CAMARA DE CHILE dirigida por el maestro FERNANDO ROZAS.

OCTUBRE

Viernes 4:

1 MUSICI, conjunto de cámara italiano, integrado por 6 violines 2 violas, 2 violoncellos, 1 contrabajo y 1 clavicómbalo.

PANIFICACION SAN MARTIN

- Planta elaboradora de productos panificados
- 52 productos de primera calidad para que usted disfrute del mejor pan

PANIFICACION

SAN MARTIN

primera planta con línea automática para la elaboración de Pan de Navidad

| | | |
|------------------|---|-----------|
| Jujuy 332 | - | Salta |
| Urquiza 788 | - | Salta |
| Mitre 1002 | - | Salta |
| Gral. Güemes 320 | - | Cerrillos |
| Ituzaingó 321 | - | Salta |

Almacenes Zabala: Zabala e Ituzaingó,

Gauffin el agonista

por: Walter Adet

Grandes escritores que visitaron Salta elogiaron la obra de Federico Gauffin, pero más de uno objetó la ingenuidad de sus argumentos y calificó de cursis y anacrónicos los romances intercalados en sus libros. Todos coinciden, sin embargo, en reconocerlo como el primer antecedente válido del enfoque regionalista en la novela salteña de este siglo, y en atribuirle la vigorosa captación de un muralista. Su negación al desarraigo espiritual simboliza y define al hombre del Noroeste, cuya sustancia anímica linda con el misticismo en su función telúrica. Pero también hay que decir que pocas semblanzas literarias igualan o superan la descripción que Juan Carlos Dávalos nos dejó de Gauffin. En ese trascendido medallón está el íntimo perfil de un hombre hurafío, reacio a ser captado y negándose a la mera copia de sus facciones exteriores.

De un hombre hurtándose sistemáticamente de la cámara fotográfica por horror a lo superficial, a lo epidérmico.

Y así como Rubén Darío captó en los raras de más oculto temblor de sus personajes, y situó a cada uno en la extraña flora de su personalísima neurosis, así, con esa maestría de cazador de almas, el poeta salteño detectó con su sísmógrafo los más secretos remezones de una vida relegada, en sí misma, y sondó las profundidades de una completa y original personalidad.

Porque Federico Gauffin, ese campesino flaco y desgarrado, padecía el secreto tormento, la imperiosa necesidad de expresarse, en contraste con su aire reconcentrado y taciturno.

Con sus ropas desaliñadas y pobres, triste de "sentirse tanto por dentro y parecer tan poco por fuera", Gauffin conoció a Dávalos en un atardecer de setiembre de 1929. Y como los chicos salteños, cuando de veras simpatizan, sellaron su amistad mirándose a los ojos y diciéndose "¡Amigos para siempre!". ¡Trato hecho y nunca deshecho!

Gauffin publicó en *Tierras de Magü-Pelá y Alma perdida* entre 1932 y 1936, sobre los 46 años de su edad y a instancias de Dávalos, lo que aguijoneó y lo estimuló.

También dejó escrito *Los*

dos niños, pero esos libros pasaron casi totalmente desapercibidos en Salta y en el país, por ese entonces. Y su repercusión en el vacío hizo de él un desesperado, propenso a sentirse víctima de la fatalidad.

Por eso el aguafuerte de ese perfil crispado, esa imagen de un hombre que se esmeraba morosamente en creerse un fracaso total como escritor.

Pero algunos años más tarde, Jean Cocteau habría de compadecerse de los que no ven en la estética del fracaso la única tabla posible de salvación, "porque son esos los únicos perdidos".

Y por cierto que esta frase no ha de interpretarse como una morbosidad, o como la declaración de necrofilia. ¿Acaso no encontró Miguel de Unamuno que la supervivencia del cristianismo reside, precisamente, en su sentido agónico y en su diario cateo contra la nada y el olvido?

Si bien miramos, no hay obra artística perdurable que no haya sido concebida por un gran agonista.

Francisco de Quevedo dijo que se pasaba a solas noche y día en lucha con su espectro, con un duende. "con un trago de frago entre los brazos". Y más en nuestros años César Vallejo nos habló de su "muerte querida" y se lamentó casi triunfalmente de ese fantasma, sin el cual no hubiese tocado jamás sus propios límites.

Gauffin puede ser comparado a Roberto Arlt en su primitivismo, en su elementalidad de recursos técnicos o de dominio literario, definidos los dos a puro instinto y ajenos a las argucias que hacen del género una alquimia, un constante proceso de perfección formal.

Ninguno, ni el salteño ni el porteño, supeditados a una maestría de alambiques, sino al empuje de ese "animal metafísico cargado de congojas" de que nos habló el chileno Vicente Huidobro, y que importa siempre más que el meticoloso dentifricio.

Que prevalece sobre el dominio de un sutil instrumental y sobre todas las fórmulas y estrategias que permiten dosificar como ingredientes de cocina los elementos constitutivos de un cuento o una novela.

Porque Gauffin y Arlt son, seguramente, en la Argentina, dos

Federico
Gauffin



grandes inexpertos en la elaboración de sus obras, pero muy pocos "diestros" los igualan pese a su paciente formación en base a "lecturas ejemplares".

En ambos juega ese desmesurado poder de comunicación que no se incorpora a la sangre con la manipulación de teorías. Hombres "que han vivido mucho, en el sentido intensivo" y coincidentes, además, en una triste condición de marginados, producto acaso de su orgulloso espíritu y de saber que les estaba destinado el futuro pese a todas las negaciones y fracasos.

Federico Gauffin, aquel hombre desgredado, de cejas agolondrinadas, que liaba hebras de tabaco fuerte entre sus dedos desmañados y nudosos, aquel "gringo" moroza y taciturno que sobre el filo de los 45 años conodó recién su verdadera misión en este mundo, fue uno de los más auténticos héroes de esta

tierra, pródiga en personajes que pocas veces llegan a personas.

Gauffin fue, en cierto modo, un renegado de sí mismo, porque se sabía grande y mutilado en su grandeza. Porque el mundo, la sociedad en que vivía, se empeñó en dar cabida sólo a muñones de su genio, mientras muchos mediocres "trunfadores" se adornan con barnizadas piezas de ortopedia.

Sus novelas parecen hechas a manozcos y como sin un plan preconcebido; a puro instinto, a olfato de tigre hambriento tras su presa. Nadie dejó hasta hoy en Salta una obra semejante, tan de espaldas a toda erudición, a toda "baquia" literaria.

Su legado es, por eso, único en nuestras letras, porque su arte es un producto visceral, un resultado donde la fisiología se impone al acopio de datos culturales y desborda la pura elaboración intelectual.

UNSa.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA
DEPARTAMENTO HUMANIDADES

CURSO DE POSGRADO

**GLOBALIZACION Vs. NACIONALISMOS
REGIONALISMOS Y LOCALISMOS**

Dr. Jean Piel
Universidad de París VII

28 de julio al 25 de Agosto.



**LA UNION
INMOBILIARIA
S.R.L.**

**ELIJA SU LOTE
EN LA MEJOR ZONA DE LA CIUDAD**

FRENTE A COFRUTOS

CORDOBA 46 TELS.: 310887 - 311195 - 4400 - SALTA

"Augustus" de Liliana Bellone:

Novela interior; escritura del interior

por: Lic Alicia Poderti, CONICET - UNSa



La geografía literaria de Salta se inserta, en el momento en el que Liliana Bellone (1) y algunos de sus coetáneos están escribiendo, en un mapa que intenta describir las fronteras temáticas, culturales, lingüísticas y discursivas (2). Dentro de este juego de sucesivas aboliciones, la escritura contemporánea reorienta las problemáticas sociales, proyectándolas desde un punto de vista antes negado y escondido. En la producción poético-narrativa de Liliana Bellone puede advertirse la mirada de los seres condenados por la sociedad; el "horror de la aldea" y la vida opresiva del "interior" de país (3):

...sepultada en esta aldea de provincia

observo la lámpara y los corinajes
mi sombra

lo que queda de mí
este acezo de animal
helándose... (4)

La escritura del interior desalta los andamiajes del discurso cultural de nuestra sociedad. Al mismo tiempo, la escritura femenina desmonta complejos mundos interiores y transgrede los ritmos lingüísticos que la sociedad le otorgaba. Doble contrapunto de "interioridades", la producción literaria del NOA genera, por una parte, una frontera tensionada entre las pautas culturales de las regiones andina y rioplatense; por otra, implica una crítica redistribución de los espacios sociales asignados tradicionalmente a las mujeres (la casa, la cocina), poniendo al descubierto las trampas del lenguaje establecidas por la ley, la autoridad y la tradición patriarcal (5).

Las mujeres creadoras de Salta ya han marcado sus huellas en los distintos ciclos de esta gesta. En el siglo XIX, Juana Manuela Gorriti -la primera novelista argentina- planteaba su desfavorecida ubicación como mujer dentro de la sociedad. A principios de la centuria siguiente, una escritora oliviana, María Bertoizotti, recoge lo pintoresco y lo exótico de una vida provinciana que se desvanecía (6). Más tarde, será Zulema Usandivaras de Torino quien desarrolle la pintura novelesca de la confrontación social y genérica operada en la etapa postcolonial. Avanzando al siglo XXI, la escritura de mujeres atraviesa sucesivas transformaciones: la actitud más frecuente

sigue siendo la búsqueda de una expresión original que conduce hacia una escritura de autoconocimiento, hacia una narrativa que toma contacto con algunos procedimientos psicoanalíticos y prefiere la asociación libre, la inspiración olímpica.

En este clima preparado por la escritura de Liliana Bellone, creciento junto a los poemas y cuentos, nace *Augustus*. El micro-universo de esta novela gira entorno a las vidas contradictorias de los seres que habitan en una aldea, ordena sus espacios en relación de oposición con los centros de poder: Buenos Aires, los hombres, la clase social principal. La escritura deja intervenir, en esa presencia de flashes y relampagueantes apañaciones del relato, los mecanismos de la memoria personal y colectiva, a través de un imaginario que admite la entrada de los textos de la cultura universal: Virgilio, Balzac, Flaubert, Virginia Woolf, Cortázar, Rulfo.

En *Augustus* se desestructuran los mecanismos convencionales del relato. La percepción pluridimensionalizada del tiempo, la repetición cíclica, los enormes silencios reverberantes, se conjugan con las estrategias dramáticas y las intronismos del poeta. El telón, introducido en forma clandestina en las historias supuestas de mujeres y hombres, pueblos y ciudades, crea la visión de un espacio informe, de un gran espejo vacío en el que se reflejan al mismo todas las realidades y los sueños.

Las conciencias amputadas por los tabúes sociales, la opresión y el aislamiento, el laberinto de las condenas, constituyen el prisma a través del cual se escalonan las pequeñas formas relatables. A partir de allí, la reescritura de la Historia desmitifica la tradición patriarcal basada en la epopeya heroica de los protagonistas masculinos. Los espacios en blanco se llenan con los nombres de Elena de Troya, Eugenia Grandet, Ana Karenina, Santa Genoveva, Carmelina Ferrí. La inversión genética de la leyenda de Rómulo y Remo -la loba y sus mellizas- en *Augustus* -interpreta aquel desajuste primordial que ha desatado las principales luchas de la humanidad.

Los ecos dantescos acuden para examinar las culpas y ceñir los pecados capitales, acondicionando formas de castigos especiales para mujeres -la maldición de comer hasta la gula y engordar hasta la fealdad y la muerte-. Esta versión terrenalizada del Infierno destruye los límites auditivos del grito abismal, para instalar, en la escritura, una dosis de murmullo entrecortado que, paradójicamente, no resulta en absoluto imperceptible.

Los constantes cambios de registros añaden, al relato polifónico, una ilusión de escritura multidimensional que reniega de la sintaxis convencional, para instituir un parlamento en el que todos hablan al mismo tiempo, desde espacios terrenos y ultraterrenos. Las voces del más allá insisten, agazapadas, hasta desajalar las fronteras entre la finitud y la eternidad. Y en el límite están ellas, las hermanas Clara Eugenia y Elena Campasá, nacidas en agosto, el mes del esbozo y de los terremotos. Casi iguales, casi mellizas, casi inmigrantes en un mundo que no admite los "casi", que se niega a reconocer a los mortales como fugaces apariencias de lo que son.

La confrontación social que constituye el núcleo argumental de la novela *Augustus*, testimonia los complejos procesos de transculturación operados en Latinoamérica: "Dos mujeres, las hermanas Campasá, como dos fantasmas confundidos en una sola voz, un solo destino, son predestinadas, presignadas, para llevar a cabo el sincretismo, como otrora lo fue el pladoso Eneas virgínicano" (7).

Augustus, relato que encarna el segmento temporal de la vida política que corre entre Irigoyen y Perón, es testigo de los cambios operados en la estructura social casi

totalizada del siglo XIX. Texto que se detiene en la historia de un puñado de vidas distocadas, de unos personajes que van buscando eternamente su cuerpo definitivo, su identidad escindida, entre la absurda aldea provinciana, un país lejano del que emigraron y un país cercano. Tal vez el nuestro.

(1) Liliana Bellone nació en Salta, en 1954. Publicó en género poesía: *Retorno* (1979), *Omnegoria* (1986), *Fligia en Primavera* (1988), *El Casador* (1991), *La Travesía del cuerpo* (1992), y en género narrativo: *El Rey de los Pájaros* (1991). Ha participado en antologías y publicaciones colectivas y ha colaborado con trabajos de crítica literaria, poesía y narrativa en diarios y revistas argentinas y extranjeras. *Construyó, con otros escritores, el Grupo de Poesía "Retorno". Obtuvo en 1975 el Primer Premio de Poesía y Cuento en el concurso organizado por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta; en 1977 el Primer Premio de Autores Indígenas -categoría poesía- en el concurso de la Dirección Provincial de Cultura de Salta; en 1978 el Premio Homenaje a Jorge Luis Borges de la Fundación Givert, Aza y Fondo Nacional de las Artes, en Buenos Aires, en categoría cuento breve. Su novela *Augustus* (primera edición: La Habana, 1993; segunda edición: Salta, 1994), ha obtenido el PREMIO PRINCEPO 1993 CASA DE LAS AMÉRICAS, de la Habana, Cuba. En la actualidad dirige un Salón Literario y ejerce la docencia en el nivel medio.*

(2) Cf. Poderti, Alicia, "Liliana Bellone: escritura y cambio de signo", en *Revista Diálogos*, Salta, N° 6.

(3) Cf. Yáñez, Miria, "El horror de la aldea en agosto: *Augustus*", en *Revista Casa de las Américas*, La Habana, 1994.

(4) "Erasión", en *Vislumbre y otros poemas*, Salta: Comisión Bicentennial de Autores Salteños, 1993, p. 25.

(5) Cf. Poderti Alicia, "Una literatura del interior: escritura femenina, cuerpo y discurso", en *Revista Tránsito*, Córdoba, Vol. 1, N° 2, pp. 70-83.

(6) Cf. Solís, Lucía, "María Bertoizotti, de la narración histórica a la historia social", en *Revista Todo es historia*, Buenos Aires, 1995, pp. 56-59.

(7) Carraze de Rogone, María Eugenia, "Palabras de presentación de la novela *Augustus* de Liliana Bellone", en *Revista Encuentro Escrito*, Salta de abril de 1995, N° 3, pp. 21-24.



LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 96-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 087-312068

"NOVEDADES DEL MES"

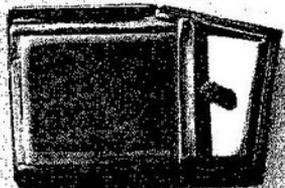
**EL MUNDO EN CLAVE
OBRAS COMPLETAS
MI VIDA JUNTO A PABLO NERUDA
MAS ALLA DE LA IZQUIERDA
Y LA DERECHA
DICCIONARIO MINERO**

**Mariano Grondona
Ernesto Sábato
Matilde Urrutia**

**Anthony Giddens
Ricardo N. Alonso**

Mariano Cornejo en Buenos Aires

Santiago Sylvester



El trabajo pictórico de Mariano Cornejo excedió hace mucho tiempo el caballete; se salió de la tela y se instaló en otros materiales: tablas, clavos, latones y tornillos. Esto no implica, de ningún modo, una opinión limitativa sobre el óleo y sus posibilidades, ni mucho menos recoge aquella teoría perfrida que profetizaba la muerte de la pintura de caballete: al fin de cuentas, desde que Lucio Fontana hizo un tajo simbólico en la tela pasó medio siglo, y desde entonces (como el propio Fontana lo postuló y lo hizo) las artes plásticas han seguido usando toda clase de elementos y recursos materiales, como quien da a entender que todo vale con tal de que se produzca un resultado artístico. Ser contemporáneo (siempre ha sido así, pero hoy más que nunca) significa asumir la vasta posibilidad, sin excluir ninguna: vale decir, actualizar lo ya dado, mezclar lo aparentemente incompatible, y utilizar a favor el conocimiento acumulado por el arte: si hace falta, desde el trabajo rupestre hasta la sofisticación decorativa; y sobre todo trabajar con la conciencia lúcida de que, como pasa siempre, el presente es heterogéneo y mestizo. Esta es la opinión que preside el trabajo actual de Mariano Cornejo; y se instala con gran comodidad, y mucha fuerza, en esa zona de frontera que le permite utilizar creativamente materiales de

distinta procedencia.

El mes de junio ha sido favorable para él; ha tenido la inusual posibilidad de montar dos exposiciones paralelas en Buenos Aires. El día 5 ha inaugurado una muestra en el Dock del Plata (hoy un espacio de lujo en el antiguo puerto) y al día siguiente en la Galería van Riel, una de las más prestigiosas de esta ciudad. El título que ha dado a sendas exposiciones (*Zoolarium* y *Herbarium*, respectivamente) ya es un llamado de atención acerca de sus intenciones de trabajar sobre la naturaleza: artista, por lo tanto, aferrado a la tierra.

Hace unos días, he tenido la oportunidad de leer en *Revista de Occidente*, de Madrid, una entrevista al escultor español Eduardo Chillida. Allí hacia Chillida un par de comentarios que me han remitido a las muestras de Cornejo, que yo acababa de ver. Por ejemplo, su observación de que el espacio es materia rápida, mientras que la materia es espacio lento. Ambas ideas, que en realidad son una sola, tienen en común un referente único: la energía; y esto me ha servido para poner en palabras lo que acababa de ver. Porque en la obra de Cornejo es la energía, lenta o rápida según el caso (materia y espacio concentrados en un momento dado), lo que mejor define a esos materiales que encuentran formas diversas: animales, plantas o paisajes, distribuidos en cuadros, esculturas o simplemente objetos. Pero tal vez la relación más visible de esta entrevista con los propósitos de Cornejo, ha sido la explicación que da Chillida de la obra de Brancusi. Allí cuenta el gran esfuerzo de Brancusi por "llegar al suelo": no dicho esto en sentido metafórico, sino físico; es decir, como hacer para que una obra se asiente sobre el suelo, sin plataformas ni bases mediadoras, y que no resulte descompensada o tragada por la tierra. Según Chillida, Brancusi logró esto al final de su vida, con su *Columna sin fin*.

Viene a cuento esta referencia porque, para mí, el proceso en que está el trabajo de Cornejo apunta a la tierra, busca el suelo, quiere peso y está seducido por la gravedad; y esto es así aún en el momento en que pone a levitar un objeto,

porque aún entonces da la sensación de que esa estructura tiene una tensión hacia un centro imaginario que está abajo, y que responde a la concepción de quien elige materiales sólidos, rugosidades, nudos de clavos y alambres sometidos a presión. Todo tiende hacia un núcleo de fuerza; y hay que agregar que afortunadamente esta intensidad no se da a través de extroversiones o alharacas, no hay intención de sorprender por el grito sino por la intimidad. Materiales unidos con sobriedad y fuerza, en busca de su propia intimidad: este podría ser un resumen de lo que he visto.

Pero tal vez interese recoger un resumen de las opiniones de los críticos para ver la recepción que han tenido estas muestras. Laura Feinsilber, de *Ámbito Financiero*, dice: "Aunque adosada al muro, la obra de Mariano Cornejo puede calificarse como pintura-objeto de la que no está ausente el trabajo del escultor con su punzón que horada la superficie de espesas capas, provocando diversas texturas. La inclusión de clavos y alambres, elementos pobres de por sí, pero trabajados y dispuestos artesanalmente, permite líneas de fuga, interrumpe la tensión, armoniza la subdivisión de los planos. En cuanto al color, éste aparece sutilmente, podrá acercarnos al mal azul, al rojo del desierto o al verde de los jardines interiores de una pintura cuya cualidad esencial es la claridad y una mística ante los elementos con que trabaja".

En Clarín, Fermín Féve dice que ambas exposiciones "sorprenden y atraen. A través de ellas brinda una visión renovada del mundo natural y animal, replanteando las maneras usuales de verlo y percibirlo. Sus mayores hallazgos están en

las obras realizadas en el plano, aunque se evade de él con una sustitución de la pintura tradicional. Así logra efectos pictóricos utilizando maderas, clavos, acoplamiento de partes, segmentaciones y otros recursos muy bien aprovechados. Cornejo hace un alarde imaginativo".

Bajo el título *Cornejo por dos*, refiriéndose a la doble exposición, Albino Diéguez Videla de *"La Prensa"* analiza las distintas líneas de la muestra y, en relación con una de ellas, habla de "piezas de zoología atemporal y sin fronteras, que en un aspecto más decorativo se emparenta -quizás el mismo Cornejo lo ignore- con la producción de los jóvenes escultores contemporáneos de Costa de Marfil, que tanto interés despertaron en Alemania el año pasado". Y finalmente Aldo Gall, en la Nación, destaca que "es fácil ver que se trata de un artista de una ductilidad poco corriente, y que sus treinta y tantos años de edad son suficientes para ubicarlos entre quienes se perfilan como figuras que vale la pena tener en cuenta a la hora de considerar las promociones que aún no tiene una ubicación precisa en nuestra historia del arte. La cantidad de trabajo que exhibe, la propiedad de su lenguaje, en cada caso adecuado a las circunstancias, indican que no es un expositor más."

Hasta aquí, la crítica es peculiarizada. Es fácil ver a través de ella la atención que ha merecido esta muestra doble de Mariano Cornejo, y la expectativa de futuro que ha creado. Este es, pues, el presente de este artista salteño: un proceso que ha llegado hasta aquí con la "voz poderosa" que Rafael Squitru lo reconoció hace algunos años.

JUAN CARLOS SYLVESTER

DISTRIBUCION DE CORRESPONDENCIAS Y COBRANZAS

Pje. ZORRILLA 232 TEL.: 225692

Las dos caras de una misma moneda

Fernando R. Figueroa

A veces, una misma cosa es juzgada con criterio diametralmente opuesto según sea el ángulo desde donde se mire. Este aserto resulta válido para apreciar un episodio de nuestra historia, el que involucra a nuestro héroe Dr. Martín Güemes, al jefe del Ejército del Norte Gral. Dn. José Rondeau, y al entonces Coronel, luego General, D. Martín Rodríguez, en el escenario de nuestra Provincia durante las guerras de la Independencia.

En la biografía de Martín Rodríguez, contenida en la colección "Vidas de grandes Argentinos", tomo III, de Ediciones Antonio Fossatti (Bs. As. 1963), leemos: "Cualquiera se persuadirá que en Chuquisaca, en esas confiscaciones desordenadas y en el eminente puestado que ocupaba, pudo acrecentar su fortuna; nada de eso hubo, como se probó bien cuando al año siguiente fue sorprendido y saqueado en la provincia de Salta; sólo se hallaron en su equipaje objetos de menudado valor, que sin embargo se vieron notar como pruebas de una patente malversación..." "Después de la catastrófica derrota de las fuerzas argentinas en Sipe-Sipe (29 de noviembre de 1815), Rodríguez abandonó la presidencia de Charcas y huyó hacia la provincia de Salta, bajo el peso de sus amarguras. Todavía tuvo que sufrir allí nuevos sinsabores. Guerrilleros de Güemes, emparentado con Rondeau, lo asaltaron y se apoderaron de todo su equipaje de manera tan imprevista que a duras penas pudo salvar la vida escapando a pie por los montes hasta el Río Juramento. (Obra citada, pág. 105).

... "Desaparecidas las autoridades nacionales, tras la invasión de los caudillos del Litoral, Martín Rodríguez fue un primer actor de las disidencias por la elección del Gobernador, a favor del coronel Manuel Dorrego contra las fuerzas de Alvear en el combate de San Nicolás (2 de Agosto de 1820)... Su prestigio militar renació y con él adquirió ascendente político. Cuando la estrella de Dorrego decayó después de la derrota que le infligió López, la Legislatura (de Buenos Aires) lo eligió Gobernador". (Obra cit. pág. 106).

En la "Historia del General Martín Güemes" del Dr. Bernardo Frías (T. III, pág. 393/96, Ediciones De Palma, Bs. As., 1972) se lee: "Supose, pues, que este famoso jefe (Martín Rodríguez) iba en

marcha para su país (Bs. As.) abandonando las filas; y por órdenes reservadas de Rondeau que recibió el marqués de Yavi, que dirigía la vanguardia de Güemes por aquellas alturas, detuvo el primer cargamento de Rodríguez. El marqués, mientras cumplía estas órdenes secretas venidas de parte del General, y dando noticias de ello a Güemes, le aconsejaba hiciera igual cosa con los demás cargamentos que pasaran por Salta: pues se aseguraba contenía prendas vivas de la fortuna valiosa del general Pizarro.

En virtud de estas denuncias del marqués, ordenó Güemes se tomaran más severas medidas para inspeccionar los equipajes que cruzaban por Cobos en marcha a Buenos Aires y procedentes del ejército. Cuando, pues, se supo en el gobierno de Salta que debía cruzar otra remesa del equipaje de Rodríguez, mandó Güemes a prenderlo y registrarlos; porque eran muchas las denuncias que tenía recibidas de aquel sujeto y dadas por testigos oculares y de la mayor calidad; y porque, a más de estas Inculpaciones, se aseguraba también era portador de correspondencia política de Rondeau para el gobierno de Buenos Aires. Dió la comisión a Panaña, que era el más fiel de su servicio, el cual marchó con su gente, se emboscó en Cabeza de Buey, camino a Tucumán, y al pasar por el sitio Rodríguez y la comitiva, cayó de improviso sobre ellos, hiriendo y matando a los que oponían resistencia. Escapó Rodríguez milagrosamente, metiéndose por entre el monte, pero cayó su equipaje, que era la presa buscada, el que fue entregado al gobierno. Hallóse en él, entre otras cosas, varios tejidos de oro, un juego incompleto de cucharillas de oro, un bastón de carey con empuñadura de oro, y cuatro cajas para polvillo de oro también, todas estas alhajas con la marca de Pizarro; ajuar que no se consideró propio de un militar en campaña... El General Rodríguez se presentó en Buenos Aires luego, ante el gobierno supremo, quejáncose del despojo y atropello que decía había sufrido; y alegó que aquellas alhajas y demás riquezas las había comprado con su dinero a las cajas fiscales de Chuquisaca, de donde había sido gobernador; disculpas que ni entonces ni en nuestros días limpiaría las manos de nadie de tal mancha; como que no es de lo más moral y correcto en la

administración de los caudales públicos y demás bienes del Estado, eso de que el jefe de gobierno compre para su hacienda personal lo mismo que está encargado de administrar, por razones que no son desconocidas para los hombres honrados, y que son indispensables a la decencia de los gobernantes"... "El gobierno de Salta había mandado a vender en pública subasta estos objetos secuestrados del general Rodríguez... acudiendo el público a contemplar la prueba real de los latrocinios que se contaban en Chuquisaca".

Sin embargo, la Historia Oficial de nuestro pasado aún sigue señalando al General Güemes -que no dejó pasar al realista por la provincia de Salta para salvar la Independencia nacional- sigue siendo un "caudillo del interior" al que se quiere reivindicar como "guardián de la frontera del norte", mientras que el General Rondeau y el General Rodríguez, siguen siendo los beneméritos de la Nación.

¿Por qué?

Porque usted no tiene que realizar trámites fastidiosos.

Porque no tiene que pagar: Plus, Coseguros internacionales, operaciones, radiografías, análisis y odontología.

Porque no tiene interés en consultas ni en prestaciones.

Porque usted tiene el 50% y 75% de descuentos en medicamentos.

Porque tenemos un plan especial para embarazadas.

Porque contamos con planes para adultos, niños, grupos homogéneos, sindicatos, clubes, empresas, agrupaciones y asociaciones.

Porque contamos con el respaldo y confiabilidad del HOSPITAL PRIVADO MATERNO INFANTIL y SANATORIO "EL CARMEN".

Porque estamos en condiciones de recibir gente tan importante como usted.

Porque estamos dispuestos a atenderlo siempre a tiempo.

Porque con sólo pagar una mínima cuota mensual, usted recibe la atención de los mejores profesionales de la salud.

PARA QUE EN EL MOMENTO DE ELEGIR USTED SE SIENTA SEGURO, PERMITANOS SER PARTE DE SUS PROYECTOS

LO MEJOR DE NOSOTROS ... PARA USTED.

(Ahora sabe porque?)

Solicite Promotor

MEDICINE

PROGRAMAS MEDICOS
PARA LA COBERTURA INTEGRAL
DE SU SALUD

PUEYRREDON 523 - TEL: 214126

**hospital privado
materno infantil**

**SANATORIO
EL CARMEN S.A.**

CLAVES

suscribese en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6. 1º piso o llame al 315018

El apasionante tema de las narraciones o relatos de los viajeros ingleses que visitaron en las primeras décadas del siglo dieinueve lo que hoy es el territorio de la República Argentina, ha merecido la atención apasionada y erudita de numerosos historiadores. Basta recordar a Baudry, o a Busaniche. Lo que es infrecuente, sin embargo, es el análisis que con originalidad y agudeza afronta el autor de este libro, al demostrar los lazos que unían esas memorias e informes de comerciantes, naturalistas o aventureros, con la incipiente literatura nacional. Confluyen así, bajo ópticas distintas, visiones que tienen en común un origen que las acerca, bajo la atmósfera común y contradictoria del iluminismo y el historicismo romántico.

Ordenar el mundo, clasificarlo, descubrirlo, nominarlo, es también poseerlo. El sabio describe, el comerciante trafica, el soldado conquista. El etnocentrismo europeo, "la carga del hombre blanco", según Kipling, avanza sobre el resto del mundo, para comprenderlo y dominarlo.

Tampoco el territorio de lo que hoy se llama República Argentina, permanece ajeno a esa inquietud de conocimiento y dominio. Este doble momento aparece legitimado por la descripción científica y por la contemplación romántica del paisaje, es decir, según la aspiración de Humboldt: "Tratar estéticamente los sujetos de la Historia Natural".

Prieto comienza tratando la extensa popularidad de la que gozaron los libros de viaje de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Pero estos relatos de viajes, que amén de describir regiones exóticas y costumbres extrañas reflejan un

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

Adm. y Redac.: GALERIA Bs. Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1º piso, Tel. 315 018
Director PEDRO GONZALEZ

CLAVES

suscribese en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6. 1º piso o llame al 315018

mentalmente por las presuntas o ciertas riquezas mineras que atesoraban estos territorios. Algunos viajaron hacia el norte (Tucumán, Salta, Alto Perú), otros hacia Mendoza o Chile. Los resultados no fueron satisfactorios. Quizá la caída de Rivadavia tenga algo que ver con estos fracasos.

Hegel sostenía en sus cursos de Filosofía de la Historia en la Universidad de Berlín (1830-1831) que: "La existencia material de Inglaterra está basada en el comercio y la industria, y los ingleses han asumido la pesada responsabilidad de ser los misioneros de la civilización en el mundo; porque su espíritu comercial los urge a atravesar cada mar y cada territorio para establecer conexiones con pueblos bárbaros, para crear necesidades y estimular la industria, y, primero y sobre todo, para conformar entre ellos las condiciones necesarias al comercio, esto es, el abandono de una vida de legítima violencia, respeto por la propiedad y contesa hacia los extranjeros".

En 1847 en carta a Juan María Gutiérrez, Sarmiento dice: "Sabe Ud. que no he cruzado la pampa desde Buenos Aires, habiendo obtenido la descripción de ella de los arrieros sanjuaninos que la atraviesan todos los años, de los poetas como Echeverría y de los militares de la guerra civil, Quirrola, sin embargo, y la miro como cosa mía."

El libro que nos ocupa explora con lucidez la doble vertiente que ilumina los orígenes de nuestra literatura: el sistemático ordenamiento del mundo para su apropiación y el subjetivismo intimista que converge al paisaje en una categoría estética.

ADOLFO PRIETO
LOS VIAJEROS INGLESES
Y LA EMERGENCIA
DE LA
LITERATURA ARGENTINA
1820-1850



EDITORIAL SUDAMERICANA
-Historia y cultura-

Intento de sistematizar conocimientos que puedan ser útiles para una comprensión de propósitos expansionistas, tienen en Humboldt su culminación y su crítica. Humboldt introduce los elementos caros al romanticismo y en su "Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente", recoge los ecos de Chateaubriand en sus obras "Atala" y "René".

Todos los Viajeros Ingleses estudiados por Prieto desde Caldeuagh hasta Darwin, pasando por Head y Andrews, son

portadores de esta influencia.

Ninguno de ellos escapa a esta impronta avasallante. Desde esta perspectiva Prieto analiza a Alberdi, Echeverría, Marmol y Sarmiento, y demuestra, en algunos casos, el conocimiento directo de los autores ingleses que visitaron nuestras tierras en las primeras décadas de nuestro siglo, y el respeto a la normativa impuesta por los lectores del sabio alemán.

Estos primeros viajeros Ingleses venían atraídos funda-

Despegue Sin Condiciones



EXCELENTE
SERVICIO
MEJORES PRECIOS
MÁS FINES

EL MEJOR HORARIO A BUENOS AIRES. LA CORDIAL
ATENCIÓN DE NUESTRAS AZAFATAS. DESAYUNO,
CENA CON VINO Y CHAMPAN

A BUENOS AIRES \$ 139

SALTA - BUENOS AIRES

Todos los días (Excepto Domingos) hs. 8:00

BUENOS AIRES - SALTA

Todos los días (Excepto Sábados) hs. 19:00

Acceptamos todas las tarjetas en 12 pagos

SINAR
LINEAS AERIAS
Señor que usted decide.

Buc. Salta Buenos Aires 46 - Local 2 - Tel./Fax (047) 31-0606 31-0530 31-0539 22-5518
Buenos Aires Av. R. Sáenz Peña 922 - Tel. 16677777, 16677777, 16677777 y 16677777
Tel. Reservas 222-8888 226-0150 al 0133. Fax: 226-0134